

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

MIÉRCOLES 10 DE JUNIO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, CA-
TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis a los suscriptores, una vez al mes.
TELÉFONO 1.321

¡MAURA, NO!

La sombra de Ferrer

Ayer, interviniendo en el debate político, pronunció un brillante discurso el señor Burell. Elocuencia, habilidad, crítica acerada y minuciosa, requisitorias terminantes, de todo hubo en el discurso—que mañana continuará—del ilustre periodista. Si no estuviera ya acreditado de experto parlamentario el diputado demócrata, ayer habría consolidado su fama.

Había intervenido antes el conde de Romanones, pronunciando un breve y sencillo discurso que, con frecuencia, excitó la hilaridad de la Cámara. A su manera explicó el jefe de los liberales la gestación de la crisis de Octubre, queriendo poner de manifiesto su carácter eminentemente parlamentario, así como el desinterés con que procedió como jefe de Gobierno. Culminando sobre la prosa llana y convencional del conde de Romanones, se destacó únicamente su afirmación de que no podía consentir que, sobre las ruinas y escombros del partido liberal, se asentase una situación conservadora a gusto de Maura. Pero, en general, la obra parlamentaria del jefe de los liberales ofreció muchos puntos vulnerables.

No es de extrañar, pues, que la habilidad, la elocuencia y el talento del señor Burell sacasen gran partido de las flaquezas del adversario. Así aconteció. El pleito de liberales y demócratas, gracias a la actuación de los litigantes, pudo parecer favorable a los segundos, no obstante ser de más peso las razones de los primeros. Pero este aspecto es notoriamente secundario. Hasta el ilustre periodista lo reconoció así, cuando ofrecía la primera parte de su discurso al Gobierno conservador como un oasis donde pudiera descansar, refrigerarse y prevenirse para las acometidas recias con que habría de obscurarle después. A la postre, las querellas entre liberales son pleitos de familia sin más trascendencia que el asomo de parcialidad que se acusa en el enjuiciamiento de la política general. De tal com- parcialidad no pudo evadirse el Sr. Burell.

La verdadera enjundia, el nervio del discurso, está en la crítica de la crisis. No en los antecedentes de la crisis, sino en los preliminares de su solución. Al don profético de Romanones, que anunciaba hora por hora los acontecimientos, hasta que quedó descartado el Sr. Maura, le sacó todo el partido posible el Sr. Burell. El diputado demócrata hizo hincapié en las clarividencias del jefe de los liberales, y dedujo la necesidad de que se esclarezca cuanto tiene relación con el desarrollo de la crisis.

¿Quién llevó a Palacio la seguridad de que, formando Gobierno el Sr. Dato, permanecería el partido conservador unido y compacto? ¿Quién aseguró en la Cámara regia que la eliminación del Sr. Maura se reduciría a que solamente éste quedase en situación de reserva? ¿Fue el conde de Romanones? ¿Fue el propio Sr. Dato? Este asegura que cuando recibió el encargo de formar Gobierno ignoraba que se le llamase para eso; y agrega que el señor Maura no preside el actual Gabinete porque no ha querido. Romanones, al ser interrogado por el Sr. Burell, replicó ayer con un gesto que es en absoluto ajeno a la solución de la crisis, tal como se efectuó. Y el Sr. Burell, ante las denegaciones de los dos declarantes interesados, dejó en pie la pregunta: «¿Quién, pues, aconsejó el pase a la reserva del señor Maura?»

El mismo Sr. Burell, deliberadamente o no, dió después la contestación. Habló del pleito político de los conservadores, queriendo demostrar que no estaba resuelto y que quizá no había más que apariencia de Gobierno. Puso de resalto la incongruencia que resulta de que, manteniéndose el «Maura, no», gobiernen Dato, Ugarte, Sánchez Guerra, Besada, Bugallá, Bergamín y otros colaboradores de la política de Maura. En esta aparente o real contradicción quiere ver el Sr. Burell el olvido de los deberes que tenían los actuales gobernantes para con el Sr. Maura. Pero alguna incógnita no encuentra despejada, cuando deja caer sobre la Cámara esta interrogación: «¿Qué pasa aquí, para que se sostenga el equívoco de que muchos piensen que no ocupa la cabecera del banco azul persona de carne y hueso, sino la sombra de Ferrer?»

¿La sombra de Ferrer! Ahí está quien no aconsejó, pero impulsó inapelablemente el pase del Sr. Maura a la reserva. Tanto monta que en la Cámara regia se insinuasen en dicho sentido Romanones ó Dato, ó ninguno. La opinión pública había puesto el veto a Maura, y éste se hizo efectivo. La sombra de Ferrer, sin notas laboriosas, dejó vacante la cabecera del banco azul, hasta que se creen «idóneos» instrumentos de Gobierno. Como dijo el ilustre Sol y Ortega, Ferrer permanecerá insepulto hasta que su sacrificio sea fecundo. Se pretenderá enterrarle; pero en cada crisis política, la sombra implacable acudirá a las consultas para recordar el veto que está suscrito y mantenido por la conciencia nacional.

La incongruencia señalada por el ilustre periodista no tiene, por ahora, exis-

tencia real. Dato, Sánchez Guerra, Ugarte y Besada cuidarán de no proclamarse continuadores de la política de 1909. La sombra los acecha y la opinión nacional los vigila. Están en el Poder en cuanto significan una rectificación. A Maura también se le ofreció el Gobierno; pero exigiéndole que rectificase. No se lo permitió su soberbia, y pasó a la reserva. Ma- cautos, ó más afectos a la Monarquía, lo actuales gobernantes, convienen en que en 1914 no puede seguirse igual política: que en 1909. Así lo declaran, y por eso gobiernan. Y aun hablarán más claro. Afirmarán de una manera más rotunda que, si comparten las responsabilidades con Maura, no pueden imitarle en sus procedimientos de 1907 a 1909. De lo contrario, les sería imposible la vida en el Gobierno, pasarían a la reserva.

La sombra de Ferrer se encargará de que corriesen la misma suerte que Maura

La Casa Rius y Torres se ha apoderado en Melilla y Ceuta de grandes extensiones de terreno enclavados en los mejores sitios de los puertos de Ceuta y Melilla.

Estos terrenos han sido cedidos gratuitamente por el Estado a la Casa Rius y Torres.

España lleva gastados 23 millones de pesetas en el puerto de Ceuta y 12 en el puerto de Melilla.

Ahora esos terrenos que ha regalado a una Compañía tiene que comprarlos el Estado.

El abogado consultor de la Casa Rius y Torres es el Sr. González Besada.

El nuevo Gobierno francés

Ribot, encargado

PARIS, 9.—Ha quedado resuelta la crisis después de varias gestiones realizadas por M. Ribot, encargándose éste del nuevo Gobierno.

El nuevo Gabinete lo forman los señores siguientes:

Presidencia del Consejo y Justicia, Ribot. Interior, Peytral. Negocios extranjeros, Bourgeois. Guerra, Noulens. Marina, Delcassé. Hacienda, Clémentel. Instrucción pública, Dessoye. Trabajos públicos, Dupuy. Comercio, Reville. Colonias, Chaumet. Agricultura, Driac. Trabajo, Maunoury.

Para las Subsecretarías suenan los nombres de Jastiel, Neil y Maunoury.

En la primera reunión de los nuevos consejeros es posible que queden trazadas las líneas generales de la declaración ministerial.

Actitud de los radicales

PARIS, 9.—Los republicanos radicales y radicales socialistas han celebrado una reunión, votando la siguiente orden del día: «El grupo no concederá su confianza mas que a un Gabinete que se apoye exclusivamente en una mayoría de la izquierda, firmemente decidido a proseguir la realización del programa de Pau, y cuente con la disciplina de todos los miembros del partido.»

Los nuevos ministros

PARIS, 9.—El nuevo Gobierno lo componen dos senadores de la Unión republicana, tres de la izquierda democrática, seis diputados de la izquierda radical, y uno del grupo republicano de la izquierda. Cuatro de estos señores son ministros por primera vez.

Programa del Gobierno

En la declaración del Ministerio, y por lo que se refiere a la duración del servicio militar, el Gobierno ha considerado que la ley de los tres años no puede ser discutida en este momento, y acerca de la cuestión financiera, se propone restablecer el equilibrio en la Hacienda.

Anunciará la presentación inmediata del proyecto de empréstito y tratará además de poner de acuerdo a las dos Cámaras sobre el impuesto de la renta, votado por la Cámara al fin de la precedente legislación.

Un duelo

PARIS, 9.—A consecuencia de una polémica periodística, motivada por la crisis, se ha batido a espada el senador y director del periódico «L'Action», M. Berenger, con el diputado M. Ponsot.

Este ha resultado con una herida en la mano derecha.

La guerra sólo sirve para que una partida de hombres sin conciencia se enriquezcan a costa del pueblo.

La guerra sólo sirve para encubrir negocios sucios.

¡Abajo la guerra!

Graves sucesos en Italia

(POR TELÉGRAFO)

Desórdenes en varias capitales

ROMA, 9.—Continúa la agitación en esta capital por los sucesos de Ancona. Los socialistas se proponen declarar la huelga general en toda la nación.

Varios grupos han sostenido encuentros en las calles con fuerzas de Policía.

En Milán y Florencia también han ocurrido desórdenes.

En Ancona aumenta la gravedad de la situación.

En las calles hubo colisiones sangrientas entre los socialistas y la fuerza pública, resultando bastantes heridos de una y otra parte. En Bolonia y Génova continúan las colisiones entre policías y socialistas.

Empieza la huelga en Roma

ROMA, 9.—Se ha declarado la huelga general en esta capital. No se han publicado los periódicos. No circulan coches ni tranvías. Las tiendas y los cafés continúan abiertos.

En otras poblaciones comenzará la huelga general mañana.

Se asegura que los ferroviarios se adherirán al movimiento.

En las Cámaras

ROMA, 9.—En la Cámara de Diputados presentaron los socialistas una proposición pidiendo que la sesión se levantara en señal de duelo por los sucesos de Ancona, que fué aprobada.

Inmediatamente se levantó la sesión.

Huelga general

ROMA, 9.—El partido socialista ha votado la huelga general en toda Italia.

Esta comenzará mañana, y será muy intensa.

En la declaración se fija el tiempo que esta situación anormal ha de durar.

La inquietud es grande en toda Italia.

El Gobierno ha tomado algunas medidas de orden público.

La guerra debe seguir, cueste lo que cueste—dice el Gobierno.

El Sr. Ugarte, actual ministro de Fomento, es vicepresidente y abogado de la Sociedad Hispanomarroquí.

LA INTERRUPCION DE LERROUX

"La Epoca" y el sentido común

«La Epoca», el consecuente órgano de todos los Gobiernos conservadores, no está conforme con que apremiemos al Gobierno para que declare si es ó no continuador de la política de 1909. ¡Paciencia! Ha de ser así, aunque no le agrade al colega.

De paso, podía tomar tita «La Epoca», palmar sus nervios y no infamar, mentir, ni tomar el rábano por las hojas. Eso sienta muy mal a un periódico tan sesudo, dondeado y pulcro. Lo vamos a confundir con una verdadera, con perdón de este honorable gremio.

Nuestro deseo de que se aclare si el Gobierno, en las condiciones de Maura en 1909, haría lo mismo que éste, tiene el valor de recabar una satisfacción completa para la opinión, indignada por las barbaridades de entonces. Y esto tiene más valor que la satisfacción ó complacencia de «La Epoca».

Porque los crímenes que calumniosamente atribuye «La Epoca» al pueblo barcelonés del perpetuo el Poder público. Y estos crímenes necesitan una vindicación. Y bien para es la opinión pública que se conforma con el pase a la reserva de quienes los autorizaron y de los que estén dispuestos a obrar de igual manera en casos análogos.

Soslayar que con la pregunta que formulamos todos los días—y la seguimos formulando hasta que se nos conteste—pretendamos un salvoconducto para repetir impunemente la semana gloriosa, es una payasada, indigna de quien discurre con astucia del sentido común. Y como «La Epoca» lo hace así, habrá que convenir en que carece de ese elemental sentido y de preocupaciones y de escrúpulos.

Sólo residiéndola en ese plano, se concibe que interprete la interrupción de nuestro jefe Sr. Lerroux de una manera caprichosa que refuerce sus razonamientos absurdos.

Cuando el ministro de Hacienda, dirigiéndose a los republicanos, preguntó: «Pero, ¿es que estáis dispuestos vosotros a repetir la semana sangrienta?»

Contestó el Sr. Lerroux, en una interrupción:

«Si se repite lo del Barranco del Lobo, sí!»

Y «La Epoca», muy ufana, creyendo aportar un argumento Aquiles para su enjuiciamiento desdoblado é idiota, hace resaltar que la semana gloriosa comenzó antes del Barranco del Lobo, prueba de que sólo se trata de intrigar y fomentar perturbación.

¿Qué tiene que ver que lo del Barranco del Lobo fuese dos días después de iniciarse las revueltas? La política de 1909 contiene lo del Barranco del Lobo; pero esto no es toda la política de 1909. Entre las causas de la semana gloriosa figura lo del Barranco del Lobo; pero esto no es la única causa de la semana gloriosa.

Ahora bien; el Sr. Lerroux hizo una interrupción, que no es un discurso. Para interrumpir hay que concretar, sintetizar, y de todas las enormidades de la política de 1909, antes y durante la semana gloriosa, ¿cuál fué la más trágica? El Barranco del Lobo, y por eso, en una interrupción, era lo más comprensivo y elocuente aludir a ese abominable y doloroso episodio.

¿Quería «La Epoca» que el Sr. Lerroux, al interrumpir, hubiera expuesto, al pormenor, toda la infame política de 1909?

Es muy posible que quede arcaico el colega, no tardando muchas horas.

Los maestros en democracia y en ciudadanía saben cumplir sus deberes, mejor y con más decoro, que el consecuente órgano de todos los Gobiernos conservadores.

Nuestro porvenir está en África—dicen los políticos monárquicos.

Tienen razón. Véase el negocio estúpido de la Casa Rius y Torres en Ceuta y Melilla.

Banquete á Rodés

(POR TELÉFONO)

BARCELONA, 9 (12 n.).—Mañana miércoles, a las nueve de la noche, se celebrará en el Mundial Palace un banquete en honor del diputado a Cortes Sr. Rodés.—Bertrán.

¿Se aplicará el Código Penal?

El escándalo de las obras del puerto de Ceuta

Cómo se malgasta el dinero de los españoles.—Regalo a la Casa Rius y Torres.—El Estado regala terrenos y luego los compra.—Azcarate y Villanueva confirman en el Congreso las denuncias que hicimos en estas columnas.—Prevaricación confirmada como en nuestras antiguas colonias.

He aquí a continuación las palabras de los Sres. Azcarate y Villanueva sobre el escandaloso asunto de las obras del puerto de Ceuta. Como verá el lector, se trata de casos probados de prevaricación. ¿Se aplicará el Código penal? ¡Bah! ¡Están tan altos los prevaricadores!

Nos alegramos infinitamente de que este asunto haya llegado al Parlamento. Lo hemos venido anunciando en estas columnas, pero el Gobierno se ha hecho el sordo. Ahora, ante las denuncias de dos diputados de la importancia parlamentaria de los interelantes, el Gobierno no tendrá más remedio que aplicar un poco de justicia, que caerá en aquellos vividores privilegiados como un cauterio.

CONCESION OTORGADA AL SR. RIUS Y TORRES EN EL NORTE DE AFRICA

El Sr. Azcarate

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): El Sr. Azcarate tiene la palabra para explicar su anunciada interrelación.

El señor AZCARATE: Cuando a veces oigo hablar del estado de la administración de justicia y de hacer a este propósito una crítica que a primera vista me parece acerba, porque soy naturalmente optimista y no creo lo malo que se dice de otros mientras no lo vea, considero que para llegar a averiguar si eso es exacto ó no, debemos ocuparnos aquí en examinar casos concretos en que se ponga en evidencia si los Tribunales han cumplido con su deber. Esto tiene la ventaja de que habrá fundamento sólido para las aseveraciones que se hagan, y además caerá la responsabilidad sobre cada Tribunal y no en general sobre todos los Tribunales. Por eso he creído de mi deber traer aquí una cuestión en extremo grave, respecto a la conducta que está siguiendo la Sala tercera del Tribunal Supremo acerca de un asunto del ministerio de Fomento.

Hace dos años próximamente, en 5 de Julio de 1912, tuve yo el honor de explicar una interrelación, siendo ministro de Fomento el Sr. Villanueva, mi querido amigo, instando algunos individuos de varias minorías y yo en nombre de ellos, por la Cámara de Comercio de Melilla, respecto a la concesión que se había hecho en favor del Sr. Rius y Torres de ciertos depósitos en África. Por la respuesta que se sirvió darme el Sr. Villanueva comprendí que estaba conforme en la razón que tenía yo para pedir que se anulara dicha concesión. En efecto; poco después el Sr. Villanueva, examinado el asunto, dictó un real decreto en que se anulaba esa concesión. ¿Qué razones se daban para esto?

Entre otras razones, que esa concesión estaba en contradicción con el artículo 1.º de la ley de 27 de Diciembre de 1910, a la de Puertos de 2 de Mayo de 1880, en cuanto se otorgaba un verdadero monopolio, en cuanto se otorgaban que las localizaciones fuesen, que no eran de dominio público ó del Estado; porque se había incurrido en el error de hacer recaer esta concesión en esas localizaciones en terrenos que no eran de dominio público, sino de dominio del Estado. En efecto, la concesión tiene esos y otros vicios. Uno de ellos es que la ley de 27 de Diciembre de 1910 se refería a las posesiones del Norte de África, y en el anuncio que se hizo para el concurso se habla de las posesiones del Norte de África, y sin embargo, en esa concesión se extiende a «todas» las posesiones de África, y lo particular es que, no obstante decirse en los anuncios del concurso que se trataba de las posesiones del Norte de África, se alegó como razón para dar la preferencia a ese señor respecto a otros «que había ensanchado la propuesta». Y decía el otro concurrente: «Si yo hubiera sabido que se trataba de eso, quizá yo me hubiera extendido también.»

Además había una exención de impuestos con relación a esos depósitos, de la que la Junta de Arbitrios ha tenido que quejarse dando lugar a una concesión del interesado, sin duda por miedo a la conveniencia del absurdo. Luego casi puede decirse que sobre se gratuita, era casi ilimitada la concesión, por el modo de señalar el período de sesenta años. Pero, en fin, voy al objeto propio de mi interrelación.

Dictado ese real decreto, el concesionario interpuso el recurso contencioso-administrativo ante la Sala 3.ª del Tribunal Supremo, y éste acordó la «suspensión» del real decreto; pero es preciso retroceder un poco en los antecedentes de este particular, para que el Congreso pueda darse cuenta de la trascendencia de la medida.

Antes de 1887, cuando existía la que se llama jurisdicción retenida, claro es que no había que tomar semejante precaución, porque se trataba de decretos-sentencias y resolvía en definitiva el Gobierno, y cuando alguien pedía la suspensión de resoluciones reclamadas al interesado, no tenía otro recurso que acudir al Gobierno, el cual, discrecionalmente, le concedía ó no. Pero la actual juris-

dicción contencioso-administrativa admite la suspensión, pero por excepción y a diferencia de lo que acontece con las apelaciones en lo civil. Pero la ley de 22 de Junio de 1894 establece una condición manifiesta, cual es que la ejecución de la sentencia reclamada pueda ocasionar daños irreparables y no puedan volverse las cosas al estado que tenían.

Pues bien; ¿qué daño irreparable podía producir el decreto del Sr. Villanueva que no hacía más que anular la concesión? Ni siquiera cabe decir que si no se anulaba ese decreto, se podía hacer una concesión a otro, porque es de sentido común que ningún ministro de Fomento iba a hacerla hasta que no se resolviera el pleito. ¿A qué obedecía todo esto? Los antecedentes no están en el Congreso, porque se hallan en la Sala 3.ª del Tribunal Supremo, y por eso no cuento con los datos necesarios. Pero me permito hacer una pregunta concreta al señor ministro de Fomento, que espero me conteste con un sí ó con un no. ¿Se anuló el fiscal? (El señor ministro de Fomento hace signos afirmativos.) Me basta. Y antes de allanarse el fiscal, ¿consultó con el Gobierno? (El señor ministro de Fomento hace signos negativos.) Está bien; el fiscal se allanó, por su cuenta, sin consultar con el Gobierno. Pues bien, señores diputados, es que esto se ha repetido luego, y eso es lo grave, con la real orden de 2 de Abril de 1914, dictada por el ministerio de Fomento.

Dice el art. 100 de la ley de 22 de Junio de 1894, que regula el procedimiento contencioso-administrativo:

«Los Tribunales de lo contencioso-administrativo podrán acordar, oído el fiscal, la suspensión de las resoluciones reclamadas en la vía contenciosa cuando la ejecución pueda ocasionar daños irreparables, exigiendo fianza de estar a las resultas el que hubiere pido la suspensión.»

Si el fiscal se opusiera a la suspensión, fundado en que de ésta pueda seguir perjuicio al servicio público, no podrá llevarse a efecto sin acuerdo del gobernador ó del Gobierno, según que la reclamación proceda de la administración local ó provincial, ó de la central, los cuales expondrán como fundamento de su acuerdo las razones que aconsejen tal medida.»

Y dice el tercer párrafo: «Cuando de la suspensión de las resoluciones de que trata el párrafo anterior pueda seguirse menoscabo al servicio público, se limitará el Tribunal a dar curso a las pretensiones de suspensión, elevando las conclusiones al ministerio ó autoridad a quien incumba resolverlas.»

No dice más la ley. Pero, por fortuna, el reglamento ha sido previsor, y dice en su artículo 191: «Los representantes de la Administración ante los Tribunales provinciales no podrán allanarse a la suspensión sin pedir y obtener autorización del fiscal del Tribunal de lo contencioso-administrativo. No necesitan esta autorización los fiscales de los Tribunales locales de Ultramar. En los asuntos que afectan a interés de carácter general ó al del Estado, tanto el fiscal del Tribunal contencioso-administrativo como los fiscales de los Tribunales locales de Ultramar, necesitarán para allanarse a la suspensión la autorización del ministerio del ramo.»

¿Comprendéis, señores diputados, lo elemental que es esto? ¿Dónde vamos a parar si depende, dado lo que es el ministerio fiscal en lo contencioso-administrativo, si depende del capricho, del error, de lo que quiera; y si en cosas de este género puede hacer esto, eludiendo un requisito tan elemental, tan sencillo, tan fácil, tan transcendental, pues es garantía de intereses del Estado, como el pedir esa autorización al ministerio? Pues entonces no se hizo.

Se me olvidaba decir que como la ley dice que se señalará una fianza en tal caso, el Tribunal exigió al concesionario una de 50.000 pesetas. Huelgan los comentarios.

Yo no tengo los antecedentes relativos a esta cuestión porque, como he dicho antes, obran en la Sala tercera del Tribunal Supremo; pero tengo aquí un periódico de Melilla en que aparece la real orden dictada por el ministerio de Fomento, haciendo suyo el informe del Consejo de Estado, y, francamente, no comprendo cómo el Consejo de Estado informó de tal manera en este asunto.

Reclamó el ministerio de la Guerra, no olvidemos esto, señores diputados, y fué a visitar al Consejo de Estado. Y ¿qué dice el Consejo de Estado? Pues dice lo siguiente: 1.º «Que no existe imposibilidad...» (Le consultaba el Gobierno si había posibilidad de dejar de cumplir semejante suspensión.) «Que no existe imposibilidad de ningún género para cumplimentar el auto del Tribunal Supremo de 1.º de Julio y providencia de 25 de Agosto últimos, y que ninguna de las causas aducidas por el ramo de Guerra está comprendida en el párrafo 2.º del art. 84 de la ley de 22 de Junio de 1894.»

Ya presumiréis que la razón que daba el ministerio de la Guerra era la defensa nacional. Pero el Consejo de Estado, al citar el art. 84 de la ley de 1894, se olvida que ese artículo y los siguientes se refieren a la inexecución de las sentencias dictadas por el Tribunal, y de traerlas a cuento debió ser para decir: quien

puede lo más, puede lo menos, y si el Gobierno puede no ejecutar las sentencias, con más razón le es dado no ejecutar los autos de su pensión, caso no previsto en la ley, porque ésta da por supuesta la constante intervención del fiscal autorizada por el ministro del ramo.

Ni ha podido tampoco hablar de responsabilidades señaladas en los artículos 84 y 86 de la mencionada ley si no se cumpliera inmediatamente lo ordenado en el auto de suspensión, porque esos artículos se refieren á las sentencias inejecutadas.

Pues bien; no acabamos aquí las cosas, señores diputados: llegan reclamaciones al ministerio, de Ceuta y Melilla, diciendo que eso no puede ser. Se trata de hacer una estación para el ferrocarril de Ceuta á Tetuán, ferrocarril de interés económico y de defensa nacional, y el concesionario pide indemnización que le deben, en vista de lo cual reclaman la Junta de arbitrios, la Cámara de Comercio, y todo el mundo, y entonces el ministerio de Fomento se cree en el caso de dictar la real orden de 21 de Abril de 1914.

«1.º Considerando que según se define en el artículo 1.º de la ley de Puertos de 7 de Mayo de 1880 son terrenos de dominio público los que constituyen la zona marítima terrestre, ó sea el espacio de las costas ó fronteras marítimas del territorio español que baña el mar en su flujo y reflujo en donde son sensibles las mareas y las mayores olas en los temporales donde no lo sean. 2.º Considerando que según se define en el art. 339 del Código civil son bienes de dominio público las riberas, playas y otros análogos. 3.º Considerando que todos los terrenos ganados al mar ó que se ganen con obras ó servicios ejecutados por el Estado, de cualquier índole y naturaleza que sean, no pueden en modo alguno considerarse como de dominio público. 4.º Considerando que las manifestaciones hechas por aquellas Juntas é indicaciones exarcesadas por la Cámara de Comercio de Melilla parecen deducirse que pudieran haberse incluido entre los terrenos consignados en las respectivas actas de localización algunos que no tuviesen el carácter de dominio público exigido por el art. 1.º del real decreto de la concesión. 5.º Considerando que en este supuesto sería de necesidad agregar los terrenos que se hallaran en ese caso y para ello verificar la revisión de esas localizaciones á fin de depurar con toda exactitud qué terrenos han debido incluirse y cuáles no deben pertenecer á ella por carácter de dominio público ó por cualquier otro motivo.»

En su virtud, se ordena que se proceda con toda urgencia á levantar un plano de los terrenos incluidos en la localización en el que de un modo claro y preciso se detallan y concreten cuáles son los terrenos de dominio público que deben constituir la concesión del Sr. Rius y Torres; se determine cuáles han de llevarlo á cabo y que todo se someta á la aprobación definitiva del Gobierno. Se añade que además se han de especificar y detallar los terrenos que sea necesario agregar para que no se perjudiquen las necesidades de la defensa nacional.

Dictó esta real orden con muy buen acuerdo el ministerio de Fomento, y, ni corto ni perezoso, el concesionario entabló otra vez demanda contencioso-administrativa, siendo de notar que esta real orden es de 21 de Abril último. El 18 de Mayo se pidió al ministerio el expediente, y no lo remitió éste porque estaba en el Congreso, por haberle pedido yo. Y en 20 de Mayo se decretó la suspensión de esta real orden, á los dos días, sin tener el expediente en su poder, sólo en vista del escrito con que se inicia la demanda contencioso-administrativa. ¿Y qué razón da? Siendo molestoso, pero voy á hacer la crítica leyendo algún párrafo del auto de suspensión.

Es de notar que en el primero de los considerandos se dice que la concesión otorgada al Sr. Rius y Torres por real decreto de 2 de Junio de 1911 fué confirmada por otro de 2 de Febrero de 1912 y por real orden de 20 de Abril del mismo año, que son las disposiciones que aprobaron la localización hecha y mandada rectificar por la real orden de 21 de Abril de 1914.

En el segundo considerando se inserta el auto de 1.º de Julio de 1913 suspendiendo el real decreto del Sr. Villanueva, en el que se hace constar «que la Administración viene obligada á cumplir fielmente tanto el real decreto de concesión como sus disposiciones complementarias». Esto es la localización hecha en mal hora y de mala manera.

En otro considerando se hace constar «que la real orden de 21 de Abril último se somete la concesión aludida á la ley de Puertos de 7 de Mayo de 1880, cosa que ha sostenido siempre la Administración y que sin duda no estima lo mismo el Tribunal, prejuzgando uno de los particulares que está llamado á resolver».

En el último considerando dice «que el fiscal se ha allanado á la petición de suspensión de efectos basándose principalmente para ello en que era una cuestión prejuzgada ya por el auto dictado por esta Sala en 1.º de Julio de 1913, auto que en absoluto sería ineficaz de no accederse á la petición de suspensión deducida por el autor». No parece sino que rectificaba la localización hecha se quedaba el Sr. Rius y Torres sin nada.

En el primer considerando se dice «que la real orden de 24 de Abril de 1914 merma y menoscaba más ó menos directamente en todos y cada uno de los diversos extremos la concesión otorgada á Rius por real decreto de 2 de Junio de 1911 y sus disposiciones complementarias constituidas por el real decreto de 2 de Febrero de 1912 y la real orden de 20 de Abril del mismo año, y por ello es indudable que aquella real orden, hoy recurrida, se opone ó infringe abiertamente á todas estas disposiciones». Ya ve el señor ministro si el pleito sigue, cual va á ser el fallo, porque en este considerando está ya la sentencia.

En el segundo considerando se dice que esa real orden infringe también el auto dictado por la Sala en 1.º de Julio de 1913, porque «la Administración viene obligada á cumplir fielmente tanto el real decreto de concesión como sus disposiciones complementarias, y ciertamente que no puede afirmar que la Administración ha cumplido esto auto cuando por aquella se dictan resoluciones que, como la recurrida, menoscaban y restringen los derechos otorgados al concesionario por el real decreto de concesión y demás disposiciones antes expresadas que se la mandó cumplirse y observarse fielmente».

¿No está aquí resuelta una vez más la cuestión del fondo?

Y después de decir un considerando que, habiendo prestado el concesionario una cuantiosa fianza (50.000 pesetas), no es necesaria la constitución de una nueva; en el último se hace constar que los sagrados intereses de la defensa nacional han de quedar, y quedan siempre, á salvo con la libertad que la Administración se reserva por el mismo real decreto de concesión por las actas de localización y posesión de terrenos, y por la facultad que aquella tiene en todo momento de dictar cuantas medidas estime proceden-

tes para tal objeto». Se alude, sin duda, al derecho que tiene la Administración de expropiar al Sr. Rius con indemnización, á diferencia de otros concesionarios que no tienen derecho á ello.

Como no tenía aquí los antecedentes relativos á la primera suspensión, dudaba si entonces se habría obrado tan arbitrariamente, tan irregularmente, tan ilegalmente como ahora en la real orden recurrida; pero por lo que dice el señor ministro de Fomento, resulta que en la primera suspensión sucedió lo mismo que en la segunda.

Este modo de proceder, sin noticia de la Administración, es cosa que se presta á no sé cuántas cosas.

Está pendiente de resolución, señor ministro de Fomento, una instancia de la Cámara de Comercio, en que se dan razones suficientes para que se declare lesiva la concesión; está informada ya por el Negociado, con la conformidad del director general. Yo espero que S. S. no se detenga en resolverla, porque es el único camino para salir al encuentro de todo aquello que puede deducirse de semejante conducta, y declare lesiva la concesión. De otra manera, se expone el Ministerio, el Estado, á que el primer pleito lo gane el interesado y se anule el real decreto del Sr. Villanueva, y luego esa real orden, ya que conocemos el criterio anticipado del Tribunal, quedando consagrado todo lo hecho.

Ahora bien; ¿está el señor ministro de Fomento dispuesto á hacer todo lo que proceda en este caso respecto del hecho mismo y de sus derivaciones? Ya sabéis, señores diputados, que yo no soy ligero para hablar, y mucho menos para censurar; pero cuando las cosas son claras, como me parece que son éstas, creo que todos tenemos, no el derecho, sino el deber de hacer que no se burla la justicia de esta manera, como se ha hecho en este caso.

El Sr. Villanueva

El Sr. VILLANUEVA: Las indicaciones que el Sr. Azcárate y el señor ministro de Fomento han hecho respecto al real decreto dictado por el ministerio de Fomento cuando tuvo el honor de desempeñar la cartera, se explicarán, señores diputados, mi breve intervención en este debate. Os aseguro que este caso es uno de aquellos que más hacen dudar y desesperar á un hombre de buena intención, que ocupa un ministerio, de lograr ni de conseguir nada con los más santos propósitos, porque se vienen á estrellar todos ellos en esa gama que habéis visto que conduce á que lo más justo, lo más ajustado á las leyes, lo más claro y lo más evidente, se vea envuelto de tal suerte que requiere y obtiene hasta autos y sentencias del Tribunal Supremo.

Yo he de guardar todos los respetos debidos á ese alto Tribunal. No faltaré á ninguno, pero tampoco he de omitir aquello que considere indispensable manifestar ante la Cámara, porque he esperado una, dos y tres veces, y cuando voy que lo ocurrido aquí constituye un sistema, ¡ah!, yo tengo que decir algunas palabras, porque yo no cumpliría con mi deber si no dijera que la Administración, los derechos de la Administración, que es la representante del bien público y del interés público, están completamente indefensos y por eso ocurren estas anomalías.

Aquí se trata, señores diputados, del cumplimiento de una ley de 1910, dictada con la más recta de las intenciones. Se pensó por aquel Gobierno en aquellos puntos de nuestras posesiones de África donde se necesitaba influir para crear riqueza y para que hubiese algo en representación y en interés de la Patria, se pensó en estímulos por medio de las concesiones especiales de esta ley. Pero fijos, señores diputados, se hablaba de posesiones de África, y nunca las plazas de África se han llamado posesiones ni viceversa.

Pero, en fin, se extendió después á las plazas de África, y era natural que se tratara de que se ocupasen, colonizaran y aprovecharan terrenos que no lo estuvieran y que se crease algo donde no existía. Pero ¿quién había de imaginarse que las concesiones iban á hacerse precisamente en lo más privilegiado y lo más caro del lugar donde radicaba esa concesión? Nadie se lo podía imaginar; y debo decir, para salir al paso á todo género de objeciones relativas á personas ó á ministros que hayan pasado por ese banco, que el que se encontraba en el Ministerio en los momentos en los cuales la ley y el expediente promovido por consecuencia de ella se resolvía, el Sr. Gasset terminantemente declaró, y consta además en el expediente, que las concesiones se hacían sin perjuicio de los intereses del Estado, de la defensa nacional, de la sanidad y hasta del ornato de la población, salvando absolutamente todo para que no se entendiese que contra ello se hacían concesiones de ningún género. Eso consta, y lo digo en honor de todos los ministros que han intervenido en ese expediente.

Pero, á pesar de esto, se hacían las llamadas localizaciones; y, señores diputados, hacéis cargo de que sois representantes de la nación más rica, que puede disponer y ser prodiga por medio de la administración de todos los más grandes intereses. La localización se hace. ¿Dónde? En Ceuta? En los terrenos que se ganan al mar con las obras de un puerto en el que gastó el Estado 23 millones de pesetas, y allí, en el corazón de lo que se ganó al mar con esas obras, igual que todas las hidráulicas marítimas de todos los puertos de España, allí se hace una localización para que un señor venga á disfrutarla á título de que se necesita fomentar intereses; y cuando se hace un puerto que cuesta 23 millones de pesetas, ya comprenderéis todos los intereses que nacen y se desarrollan; allí se hace para que se establezcan unos docks y se ejerciten operaciones de comercio, porque aquello está, sin duda, tan lejano é ignorado, que no hay nadie que pueda acudir allí; se hace esa concesión y se le da, como veis, lo más saneado, lo mejor, para que lo ocupe y lo utilice, y luego, como ha dicho el señor ministro de Fomento, es verdad; luego que tenía aquellos terrenos, al necesitarlos hoy el Estado para la defensa nacional, para establecer una estación de ferrocarril, dice este concesionario: «Si, está bien que tome lo que necesite, pero que se me indemnicen». ¿Os parece que hay enormidad mayor que ésta?

Lo propio ocurre en Melilla donde también en las obras del puerto van hasta ahora invertidos 8, 9 ó 10 millones de pesetas, y todavía se gastarán algunos más. Pues en el propio corazón de la zona marítima, de lo que se ha ganado al mar, allí es donde también se hace la localización para que ese concesionario disfrute de todos los privilegios que se le han otorgado, entre los cuales está que en sesenta años no se pueda hacer ninguna otra concesión semejante, y el de que

esté exento de los tributos y arbitrios. En este caso parece que generosamente ha renunciado á este último, ante excitaciones y dificultades de una de las Juntas de arbitrios; pero si mañana lo reclamara en pleito contencioso-administrativo, como hubiera un Tribunal que viese tan claro su derecho como el de ahora, seguramente ese se le reconocería.

¿Para qué he de decirlos más, señores diputados, sobre esto? Así os explicaréis que cuando pasó por el ministerio de Fomento, una de mis preocupaciones era hacer desaparecer esas concesiones, porque eso lo estimaba una enormidad con relación á los intereses de mi Patria, porque me parecería que era algo como una burla sangrienta al decirle al Estado español, á la noble nación española: «gasta 23 millones en construir un puerto, gasta 10 ó 12 en construir otro y después, aquel beneficio principal que se obtiene, que se lo lleve un concesionario que nada ha hecho, para el cual constituye uno de los relos más inarreglables que se le pueden hacer. Y por eso dicté aquel real decreto de que cada día me siento más orulloso, y lo reitero cien veces, si cien veces pasara por aquel ministerio».

Y como veo que no basta, yo le agradezco mucho á mi querido amigo el señor ministro de Fomento la promesa que hizo, que no era necesario que la hiciera para saber que su señoría había de obrar así, de pedir inmediatamente la declaración de lesiva de la concesión, que la ventilen los Tribunales. Veremos si es posible que por real decreto se den monopolios y exenciones de tributos que no están en la ley de donde pueden tomar origen las concesiones, y veremos quién sabe lo que podrá suceder; pero vamos á reservar el juicio hasta que suceda. Mientras tanto, adopte su señoría ese medio y que sean dos, tres, cuantos sean precisos, los pleitos que la Administración sostenga para reclamar sus derechos y hacer que impere la justicia.

Pero yo no puedo terminar, porque no me consideraría satisfecho, si no añadiese algo más, algo que seguramente me acarrearía algún disgusto, pero yo no renuncio á ello.

Son muchos, como he dicho, los casos iguales al que ha denunciado el Sr. Azcárate, ó mejor dicho á las dos suspensiones de reales órdenes y disposiciones del Gobierno; el señor ministro de Fomento, que tiene la condición de Senador, es posible que recuerde que el Sr. Sanz Escartín llamó la atención sobre otro en el que había todavía algo más notable, porque creo que no habían transcurrido más que horas de haberse hecho la petición á la Sala tercera del Tribunal Supremo, y, sin tiempo material para oír al fiscal se dictaba la autorización, con una rareza tal que no parecía sino que obedecía á caso de guerra de epidemia cólica ó cosa semejante; son muchos los casos que va habiendo, como he dicho, en los cuales, por no consultar los fiscales á la Administración, que está completamente ignorante de lo que se hace con sus disposiciones por los que son sus abogados, cuando debía tener información constante, diaria si es preciso, pero sobre todo amplia, para que no padeciesen los intereses de la Administración, son muchos los casos en que se hacen las cosas así.

Yo os pregunto, señores diputados: ¿no creéis que debe haber alguna causa para esto? Yo voy á indicar algo que podemos relacionar y que puede hacerlo también el Gobierno de S. M. con este caso.

Los abogados influyen mucho, yo no digo que sobre el ánimo de los jueces, de los dignos magistrados del Tribunal Supremo; pero, en fin, pueden tener cierta influencia. También en el Consejo de Estado; y ¿no os parece, señores diputados, que puede ser algo peligroso el que los que son oficiales letrados del Consejo de Estado y allí preparan el informe que luego emite la Comisión permanente ó el Consejo en pleno, puedan ir después á defender ante la Sala tercera del Tribunal Supremo á aquel que está interesado en uno de los informes que ellos mismos preparan? (Rumores). ¿Qué? ¿Que está prohibido por la ley? Lo que tienen por la ley es el derecho á ejercer la abogacía simultáneamente con el cargo de oficial letrado del Consejo de Estado. Yo os debo decir que así tiene explicación lo que al Sr. Azcárate le extrañaba; lo que el Consejo de Estado dice: lo que después se expone ante el Tribunal Supremo. ¿Pues no había de ser clara la cuestión para el caso del Sr. Rius y Torres si su abogado defensor es oficial del Consejo de Estado y ejerce sus funciones en la sección de Fomento, que es la que prepara el despacho de esos asuntos? (Fuerzas rumores.)

Y ya no digo más, porque ya tenéis lo suficiente para explicarlos el por qué ocurren ciertas cosas en el Consejo de Estado, en el Tribunal Supremo y alrededor de expedientes y de concesiones de esta clase. Yo le pido al Gobierno de S. M. que esto que expongo con ocasión de un caso particular lo estudie, y considere si es algo que necesita inmediato remedio, por causas altísimas de moralidad. Y en cuanto al asunto concreto, repito que mi confianza en el Gobierno de S. M. y en el digno señor ministro de Fomento, mi querido amigo Sr. Ugarte, es grandísima, y yo espero que no se ha de omitir absolutamente nada para que los intereses del Estado y de la justicia prevalezcan en este caso.

Rectificación de Azcárate

El señor AZCÁRATE: Las palabras pronunciadas por el Sr. Villanueva tienen la inmensa gravedad de que, según él, no se trata de un caso raro y extraño, por lo monstruoso debía consolarlos que fuera extraño, sino que dice que se dan muchos, y ha citado uno incluso con circunstancias más graves que éste. Y si eso es así, yo digo al señor ministro de Fomento que debe comenzar su señoría por terminar ese expediente en el que sólo falta su firma, para que declare lesiva la concesión, y dudo yo que haya necesidad de que vaya al Consejo de Estado. Si no hay necesidad, declárelo su señoría por sí solo.

Por lo que hace á la última suspensión de la Sala tercera del Tribunal Supremo, aunque el Consejo de Estado en pleno dió el informe á que antes me he referido, pensando en los artículos que ha invocado, se refieren á la inyección de sentencias por el Gobierno, donde no se habla para nada de este caso; si se hubieran de tomar en cuenta, como he dicho antes, debía ser para decir que quien puede lo más puede lo menos, y si el Gobierno puede dejar sin cumplir una sentencia ejecutoria de la Sala tercera del Tribunal Supremo, mejor podrá hacerlo de un auto de suspensión, mucho más si tiene vicios que hacen ineficaces las garantías establecidas por la ley para la defensa de la Administración, como sucede en este caso.

Aunque el Consejo de Estado habla de responsabilidad por falta de cumplimiento de las sentencias y cita artículos que se refieren á la inyección de las sentencias, no puede citar ninguno que prohíba dejar sin efecto autos que tienen vicios de que no se refieren al procedimiento, sino á la falta de una ga-

rantías esenciales, las únicas impuestas por la ley en defensa del Estado.

Decía el Sr. Villanueva que esto es muy grave y que necesita remedio. Yo con toda intención terminaba diciendo, pensando en estos hechos y los que estaban con ellos conexados, que lo que urge en casos como este es que no sea letra muerta el artículo del Código penal que castiga la prevaricación.

Centenario de Cervantes

Conferencia del Sr. Villegas

No en el desierto, pero poco menos, en el Ateneo, copado por clericales, decadente y ni sombra de lo que fué, ha resonado una voz algo ligubre al unísono, con las que viene dando en este otro desierto de la Prensa avanzada el que suscribe.

Esa voz ha dicho: «El centenario de Cervantes va á ser un fracaso. Y me alegraría equivocarme, ya lo creo, pero desgraciadamente, amigo Cavia, respetable Sr. Villegas, todos los barruntos indican que acertaré».

El último y decoroso gran festival, como suele decirse, que España ha podido celebrar en honor de una persona ilustre no canonizada por la Iglesia, ha sido el de Calderón. Aquello, si no una gran cosa estúpida, resultó un acierto, hubo allí entusiasmos francos, ninguna oposición, bastante gusto, ingenio, inmejorable buena voluntad y todo el esplendor posible. Hacía largo, larguísimo tiempo que Madrid no presenciaba algo semejante.

Pero ¿cuál fué la razón de que tal fiesta se pudiera realizar como va dicho? Simplemente, que entonces el jesuitismo no había alcanzado la preponderancia que lograra más tarde. Ya el centenario de Colón señaló una etapa decadente; no llegaba, ni con mucho, al del autor de «La vida es sueño». La conmemoración cervantina celebrada años después ya fué el fracaso, el jesuita gozaba omnímodo poder, que le sirvió para entorpecer á una guerra de zapa efímera contra Cervantes, al paso que en público le creaba el obstáculo del cincuentenario de la Concepción, que distrajo fuerzas y en efecto estropeó el homenaje al manco de Lepanto.

Lo dije entonces, sin lograr que se me oyera; lo repetí luego mil veces: «¡Señores! que el jesuitismo odia de muerte á Cervantes, le ha combatido siempre en España, hasta ver el olvido; y si remitió un poco en su empeño cuando gracias á iniciativas extranjeras volvimos á admirar á Cervantes, se debió á que entonces la Iglesia carecía de poder, no había frailes, los jesuitas vivían tolerados y eran pocos. En cuanto han prosperado, la conjura contra Cervantes ha prosiguido enconada, tenaz, implacable. Dije esto á menudo y añadí: Uno de los ardides de esa guerra consiste en falsificar los textos del Quijote y de las novelas ejemplares, lo que se hizo casi desde que aparecieron, y se ha continuado como se ha podido por medio de literatos y aún de editores sin conciencia, comprados por la Iglesia. Al presente, no sólo esto se hace, hay otra labor: la de los comentaristas sectarios, que aparentan independencia y liberalismo, pero hacen el juego de los jesuitas».

Cien veces recordé lo que refiere el padre Mir en su «Barrido», el auto de fe en un convento de ignominiosos, donde solemnemente, con los ritos de la Inquisición, fueron quemados muchos libros, uno de ellos el Quijote con esta sentencia: ¡por impío! ¡por liberal!

Grité en vano. Tratar de refutarle, no; se prefiere la guerra del silencio. ¿Qué casualidad! El fondo de mis clamores era, por lo menos, cosa algo singular; otras mucho menos importantes hacen sudar no poco las prensas, siquiera por su novedad, por ser extrañas. Para estas voces, ni una sílaba. Y gritó el coronel Villegas, mi amigo, en el periódico, en el libro, en conferencias... Como si hubiera callado. Si algo se hizo con él, fué deslizar malignamente la especie de que estaba chiflado.

Decía como yo, y además lo probaba, que el odio de la Iglesia á Cervantes proviene de que el clericalismo, que no es lerdo, en vida aún del autor del Quijote, le conoció que era anticatólico; le advinió el sentido de los pasajes que, al parecer, son jocosos y entrañan una dosis considerable de espolismo anticatólico, antipapista, antimonástico.

De ahí el prurito clerical tan sostenido y terco, de presentar á Cervantes devoto y cofrade del Sacramento, de Jesús de los Triunfos y de estos mismos que se decían sus libertadores en Argel. Esta táctica se vino desarrollando en todo el reinado de Isabel II. No podía entonces la Iglesia pasar de ahí. Ahora puede, y aunque todavía comprende que no sería prudente la guerra á la decarada, la va haciendo cada vez más pública, al mismo tiempo que oculta la acrecia sin descanso.

Yo no encuentro en el «Quijote» precisamente el esoterismo que le atribuyen Benigno Palló y Villegas (Interpretación del «Quijote», por Polinoux; Estudio topológico, respectivamente); no soy un cervantólogo exagerado, que los hay capaces de ver en su ídolo lo que dijo y lo que ni pensó siquiera; pero del anticlericalismo de Cervantes y del odio que por él le profesó constantemente la Iglesia, ¡ah!, de eso, todavía meoito empuéza á enterarme un maestro mío de filosofía, católico él, pero no clerical y yo por mi cuenta algo he espigado.

Meses hace que el Sr. Villegas, tan convencido como yo de estas verdades, anda escribiendo artículos en los que indultemente repite el alarido, en visperas del Centenario. Ha estudiado los trabajos que dicen que se hacen y nadie los conoce; ha estudiado á los hombres, la atmósfera, todos los indicios, todos los signos, y se le ha acrecido el temor no infundado de que el centenario sea una vergüenza y un triunfo de los jesuitas.

He aquí expresado el fondo de la conferencia que dió pocos días hace en el Ateneo, no sin que nos admirásemos algunos de que le dejaran allí ocupar la tribuna: está aquello muy ajustado, aunque no falten ateneístas liberales de cozon.

Quiso el Sr. Villegas lanzar desde allí su constante ¡alerta! sus pretensiones, el fruto de su observación previosa. ¿Que hay mar de fondo? Que el jesuita no descansa! Ese centenario tonto de Santa Teresa y otros dos más que se preparan, ese Congreso de Teresianos, otro futuro Mariano, otro Eucarístico, no son más que ardides, vías abiertas en los bolsillos y en la atención de los españoles para que distraigan recursos, actividades y fuerzas, mientras secretamente se conspira, y gente de letras vendida á la reacción, se dispone á desnaturalizar la fiesta para que el fracaso sea completo.

Esto y probar que el «Quijote» encierra un fondo innegable de purismo y español castizo antirromanesco, ha sido la materia de la conferencia del Sr. Villegas en el Ateneo. Es-

tuyo feliz, fué muy atentamente oído, se apreció su labor, pero... señores francos, como si hubiera hablado en pleno Sahara ó sembrado trigo en una plancha de acero pulimentado. La Prensa llamada grande, toda clerical, no se ha dignado hacerse eco de la conferencia, darle la importancia merecida...; la clerical, silencio profundo en toda la línea, y la avanzada... vale más no mentarlo.

Con dolor lo digo: insisto en creer que el Centenario ya no lejano de Cervantes será un fracaso, una victoria jesuita y un bochorno de esta desgraciada España ante el mundo entero; al tiempo.

José FERRANDIZ

Siluetas parlamentarias

APUNTES

Cuando entré en la tribuna hablaba el ministro de Fomento.

—¿De qué se trata?—pregunté.

—Es el negocio ese de los terrenos de África. La Casa Rius y Torres. Ahí hay dinero—me dijo un compañero.

Cogi cuartillas y me puse á trabajar.

Pasó la hora dedicada á ruegos y preguntas. Entramos en el debate político. Se levantó Romanones.

—¿Qué frío!—dijo un compañero, lamentándose.

Oiga, cierre esa puerta—dije al ujier. Hacía una temperatura glacial. Abajo chillaba Romanones: «Pasó aquel verano, por fortuna para mí», dijo.

A pesar de este lamento, alguien insinuó que para Romanones no existe la canícula.

Después de Romanones habló Burell: «El conde de Romanones, señores diputados, cuando formó Gobierno, nos citó á su casa de pronto con un besalamano».

Me encontré á un amigo, que me dijo con estupefacción: «¡Ha recibido usted un besalamano del conde Romanones! Si, le contesté. ¿Y qué será eso?», me repliqué.

Una voz de la tribuna: Te la dieron con «Gruyère».

Continuó Burell.

—Este hombre—me dice un amigo—no habla más que con Comenge, y no se entera de nada. Lleva ya charlando dos horas, y todo eso podía haberlo dicho en veinte minutos.

Seguía Burell: «Cuando salió el conde de Romanones, dijo á los periodistas: «El que venga detrás que arree.» Detrás vino Dato.

Acabó de hablar el hombre-cañón. Burell es vano y ampuloso. Después de escucharle dan ganas de salir á la calle dando gritos y pidiendo aire. Este hombre desconoce la concesión, para desgracia de los oyentes. Su boca es una catapulta que en un momento «embra de lugares comunes todos los oídos. Es hueco y sonoro como una zambomba. «Así como el cántaro roto se conoce por su sueno», así también el hombre se conoce por su palabra». Burell debe estar roto ó «boyado». De ahí su inquina hacia Romanones y su derroche de retórica vieja.

Un diputado, antes de hablar, debe fijarse si el que habló antes fué escuchado con gusto ó si fué oído con aburrimiento.

El diputado que tenga el atrevimiento de hablar después de Burell, se expone á concitar sobre sí la ira de las derechas, de las izquierdas, del centro, de los periodistas, de los ujieres, de los maceros...

JULIO

MOVIMIENTO TEATRAL

ALVAREZ QUINTERO.—El gran éxito alcanzado por la obra en tres actos «Un aviso telefónico», que se hizo en París mil noches consecutivas, ha hecho que varias personas de la buena sociedad muestren su deseo de que se represente por la tarde.

La Empresa se ha apresurado á complacer estos deseos y ha señalado una función de moda para hoy miércoles, á las seis media de la tarde, poniéndose en escena tan aplaudida obra.

La señora condesa de Romanones y otras señoras de la aristocracia han solicitado los palcos del teatro para esta función, que constituirá la primera de una serie de tardes de moda que prepara la Empresa de Alvarez Quintero.

Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve á trece.

Real Academia de la Historia (León, 21), de doce á diez y siete.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho á catorce.

Consejo de Estado (Mayor, 93), de diez á doce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho á doce y de catorce á diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de once á catorce y de diez y siete y media á veinte y media, y los domingos de once á trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve á doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve á trece.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho á catorce, y los domingos de diez á doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 3), de ocho á catorce.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve á quince, y los domingos de once á trece.

Instituto Geográfico, paseo de Atocha, 11), de ocho á catorce.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho á catorce, y los domingos de nueve á doce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho á catorce.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20), de ocho á trece.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano), de diez á diez y seis, y los domingos, de nueve á doce.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once á trece.

FELICITACIONES A LERROUX

Por telégrafo, teléfono y correo

MADRID, 31 Mayo.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi muy querido amigo y jefe: De cuantos cursos se han pronunciado en estos días, ninguno tan terminante y tan sustancial como el de usted. Una vez más ha demostrado que, al lado de las extemporáneas y de dulces llamadas a París, el «único» que, al lado del campo republicano, puede inspirar confianza en todos los sentidos.

MADRID, 9.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Querido amigo y jefe: La impresión producida por su último discurso ha sido enorme. Los correligionarios de Ayora, Teruel, Jalance y Colares, están entusiasmados y me encargan que le felicite y le presente mis más sinceras felicitaciones por su brillante actuación parlamentaria. Aprovecho gustoso esta ocasión de felicitarle y de expresarle mi afectuoso saludo y mi más cariñosa adhesión.

MADRID, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Muy señor mío: Aunque personalmente no he tenido el honor de conocerle, á título de republicano entusiasta y admirador de su orientación política, me permito dirigirme con la presente mi más sincera felicitación por su reciente brillante actuación parlamentaria. Aprovecho gustoso esta ocasión de felicitarle y de expresarle mi afectuoso saludo y mi más cariñosa adhesión.

MADRID, 7.—Sr. Director de EL RADICAL. Distinguido correligionario: Huérfano de presentación oficial nuestro partido en el distrito del Hospital, le rogamos á usted unos minutos para que publique nuestra más sincera felicitación para D. Alejandro Lerroux, nuestro jefe indiscutible, por el magistral y hermoso discurso pronunciado en el Congreso el día 30 del pasado contra esa infame y estéril guerra.

MADRID, 31.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Muy distinguido jefe: Mi felicitación entusiasta y cariñosa por su valiente discurso. Contente con la incondicional adhesión de su más afectuoso amigo y correligionario, Zamora.

MADRID, 6.—Sr. D. Alejandro Lerroux y familia.—Madrid. Muy señor mío: El que suscribe, entusiasmado con la lectura del gran discurso pronunciado por usted en el Parlamento, le felicita y le envía su más cariñosa adhesión.

MADRID, 9.—Le saluda cariñosamente y le felicita con entusiasmo por el ruidoso y merecido éxito de su hermoso discurso, su correligionario y amigo Sotero Pascual.

MADRID, 1.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Mi distinguido jefe y amigo: Todo cuanto le ha sucedido desde el día 30 del sábado, no forma una idea de la realidad.

Ya lo esperábamos, cuando de usted, y por su parte, se firmó en la idea de que todos los españoles tendrían que acallar a usted como salvador de la Patria.

Ya sería llegada la hora si la frase de Estévez «mientras Lerroux conspira contra el régimen, los republicanos conspiran contra Lerroux» no hubiera tenido objeto; pero, al fin, la verdad se impone, porque la única causa de la inteligencia y voluntad de Lerroux, ante lo cual todo es insignificante, y yo sé que al fin debemos estar satisfechos de lo pasado, porque antes, sin la falta de sentido común de los republicanos, habría usted desde hace tiempo sido proclamado jefe de todos los españoles obligados a todas las clases sociales que actúan y que no actúan en la vida pública a reconocerle y proclamarle, poniendo los destinos de este pueblo en manos de usted, si no querían colaborar en el suicidio nacional que se avecina.

Estoy orgulloso de no haber desmayado jamás en mí en usted, y es para mí un honor haber sido á veces casi objeto de mofa, por su nombre en Lerroux en absoluto.

Confirmo mi telegrama pidiendo seis mil ejemplares de una hoja con el discurso, para repartirlos en ésta, donde la opinión ansía leerlo.

Un abrazo y un saludo efusivo de su seguro servidor y afectuoso amigo, Antonio García Morales.

BARCELONA, 8.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Muy señor mío, amigo y jefe: En ocasión de que todos sus correligionarios envíen á usted sus felicitaciones, suplico se sirva aceptar por una vez más, y en nombre de otras ciento y otras mil, mi cumplidísima adhesión. Huelga saludarle á usted con felicitaciones por lo que es ya en usted triunfo desatado al despertar los labios, pero si entiendo que hay que hacerle presente que la felicitación la queremos para nosotros, los que seguimos con avidez sus pasos y enseñanzas.

Soy su más afectuoso seguro servidor y agradecido, q. e. s. m., Juan Ventura Rodríguez.

LA CAROLINA, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Ilustre jefe: Conociendo su monumental é inimitable discurso, le enviamos nuestra entusiasta felicitación.

Por su cierto y gallardo al sostener en una alta tribuna parlamentaria lo dicho en la hermosa tribuna pública, en los actos realizados contra la loca aventura de Marruecos, la opinión española está de enhorabuena.

sus nombres de por vida.—Alejandro García, Francisco Pérez Plaza, Adolfo de los Ríos, Rafael Lloreda, Antonio Terol García, Manuel Lloreda, José Cabrero, Manuel Mamboises.

ZAMORA, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Querido jefe: En nombre de los republicanos que seguimos la política de usted, le felicito entusiastamente por el colosal, honrado, altruista y patriótico discurso pronunciado en el Congreso, discurso que cristaliza los anhelos del pueblo.

Lo que me complace y tengo el honor de poner en conocimiento del ilustre jefe. ¡Vivan los redentores de la Humanidad! Salud y República. Siempre á sus órdenes y mande á éste que le quiere y b. s. m., José Domínguez Jambrina.

MÁLAGA, 2.—A D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Querido Lerroux: Acabo de leer su discurso, que es la obra de un artista, de un estadista, de un patriota.

Entusiasta enhorabuena, sobre todo porque cada día crece con más firmeza que su obra fructificadora. Su antiguo, Enrique Rivas Beltrán.

CUENCA, 1.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Muy señor mío y respetable jefe: Mis primeras palabras han de ser de felicitación por su magistral discurso pronunciado en el Parlamento. Nunca vi una mayor unanimidad en los pronunciados en el Parlamento. Yo le felicito mi entusiasta felicitación y me felicito, como buen radical, de tenerle á usted por jefe.

Si desearíamos aquí, tanto los radicales como los republicanos de la Unión, que poniendo todos de su parte un poco, se pudiese llegar á la unión de todas las fuerzas republicanas, si bien creemos que ésta sería más fácil propuesta por los de abajo.

Le manda un abrazo este ferviente admirador, Abel Abad.

VALLADOLID, 1 Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux, Madrid. Querido amigo y jefe: Leído su hermoso y monumental discurso, tengo el gusto de enviar á usted, en nombre de los radicales de Valladolid, la más efusiva felicitación.

Un abrazo de su amigo y correligionario, q. e. s. m., Alfredo García Conde.

ARGAMASILLA DE CALATRAVA, 1 de Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux, Madrid. Mi querido amigo: Acabo de leer su monumental discurso pronunciado en la Cámara sobre la cuestión Marruecos, y es asombroso, estupendo, honra de todos cuantos se puedan pronunciar y se hayan pronunciado en toda la vida en el Congreso, y orgullo para usted y para todos los que nos honramos en llamarnos radicales.

Yo, querido jefe, le felicito con toda mi alma, y una vez más le reitero mi inquebrantable adhesión y sincera amistad, su buen amigo, que sabe lo que quiere y felicidades le desea, M. Aparicio.

SEVILLA, 1 Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi querido amigo: Casi restablecido de una enfermedad, tengo el gusto de escribirle felicitándole entusiastamente por el monumental discurso que ha pronunciado en el Congreso sobre el debate de Marruecos.

Como amigo y como español, me alegro mucho de sus triunfos, que son los de un gran patriota.

Tanto en las adversidades como en los triunfos, no te olvida tu antiguo amigo, José González Rodríguez.

VALDEPESAS, 1 Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux, Madrid. Mi querido amigo y jefe: En este momento termino de leer su hermoso y grandilocuente discurso, pronunciado el sábado en el Parlamento.

Verdaderamente entusiasmado, le felicito con toda mi alma.

Después de esa brillantísima oración, elogiada por todos, ¡habrá todavía quien se atreva á discutir su revolucionarismo y su amor á la Patria?

El sentir de la opinión jamás ha tenido más fiel y mejor intérprete. Así se habla. Le abraza su buen amigo y correligionario, Pedro V. Gómez.

ALMADEN, 1 Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Querido jefe y amigo: Leo en EL RADICAL su discurso de ayer en el Congreso y le felicito.

Los amigos todos saludan á usted, haciéndolo muy cariñosamente el que le quiere y es suyo buen amigo, Eugenio J. Hidalgo.

ALMADEN, 1 Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Muy señor mío y respetable jefe: Felicito á usted por su grandilocuente discurso sobre el debate de Marruecos.

Salud y República, E. Gallego.

ALMADEN, 3 Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Muy señor mío y respetable jefe: Permítame que así le llame, porque desde hace muchos años soy su admirador, y si aun no figuro, aquí en Almadén, en el partido, es porque estoy esperando se reorganice, para entonces hacer mis antiguas ideas públicas.

Así, pues, hoy tengo el honor de dirigirme á usted para felicitarle con toda mi alma por su grandioso y elocuente discurso.

Dispense esta molestia, y sabe usted tiene á su disposición en todo cuanto pueda valer, á su afino, y s. s. q. e. s. m., Emilio Bobadilla.

MURCIA.—Sr. D. Alejandro Lerroux, Madrid. Distinguido amigo y correligionario: De paso en ésta, he tenido la satisfacción de leer íntegra su magistral oración parlamentaria, encontrando justificadísima los elogios que la Prensa de Madrid le había dedicado con este motivo.

Al número de tan enaltecidas felicitaciones

nes sirvase unir el entusiasmo y sincero aplauso de este modesto soldado de la República, que, con la lealtad y sinceridad por usted preconizadas, espera la unión de todos los elementos republicanos para la salvación de España, y mi felicitación más entusiasta, porque una vez más, por su propio esfuerzo, ha conquistado con las simpatías de todos los republicanos el más alto puesto en la tribuna parlamentaria.

Siempre su verdadero amigo, Alfredo San Martín.

HORNACHUELOS, 3 Junio.—Sr. D. Alejandro Lerroux, Madrid. Muy señor mío y respetable jefe: Cumpla gustosísimo la honrosa misión que me encomienda el Centro de mi presidencia, de felicitar á usted calurosamente por su notabilísimo, grandilocuente y revolucionario discurso pronunciado en las Cortes el sábado 30 del pasado mes, y hacerle presente nuestra inmensa satisfacción por los justísimos y merecidos elogios que le tributa la Prensa, sin distinción de matices.

Suyo afino, s. s. y correligionario, Manuel Díaz.

SAN QUINTIN, 3 Junio.—Querido Alejandro: Apartado de la política, pero no por ello de los ideales de toda la vida, veo con gusto especial tus triunfos, á los que has puesto hermosa coronación con tu último discurso. Almas pequeñas y ruines te daban poco menos que por muerto políticamente con motivo del desastre electoral reciente; y para ellos y para todos es una lección el acto trascendental que, reconocido por propios y extraños, acabas de realizar, interpretado de modo elocuente el sentir, no del partido republicano, sino de España entera. Quisiera que en este momento viviera, para satisfacer suyo y nuestra, nuestro inolvidable D. Alfonso Moreno Espinosa, para que viera confirmado su pronóstico. Creo que ni le habrás olvidado á él, ni tampoco sus vaticinios sobre ti. Yo tampoco, aunque hace años no nos vemos; te olvido, y sigo con entusiasmo tus pasos y tus triunfos, así como tus persecuciones, en la confianza de que tarde ó temprano se impondrá lo que debe imponerse.

Como siempre, sabes lo que quiere tu antiguo amigo y compañero del Instituto de Cádiz, que te abraza, Eladio León.

BARCELONA, 3.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Distinguido jefe: Hace años considero á usted como el mejor educador del pueblo. Muy luego, por sus facultades extraordinarias, como el más perfecto hombre de Estado. Para honra de España, me felicito de no haberme equivocado.—J. Finet.

FERNAN NÚÑEZ, 3.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Querido jefe y paisano: En nombre de los amigos y correligionarios de ésta, felicito á usted por su grandioso y acertado discurso pronunciado en el Congreso el día 20 de Mayo próximo pasado.

Reciba las más afectuosas recuerdos de estos correligionarios y maude cuanto guste á este s. s. q. e. s. m., Francisco Yuste Cuesta.

BEVER DE CINCA, 4.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Nuestro ilustre jefe: Felicitamos hermoso discurso y cuente incondicional adhesión de sus amigos. El carácter revolucionario entusiasta á todos los que esperamos de usted algo.—El Ayuntamiento: el alcalde, Francisco Abaiz; por la mayoría del mismo, Blas Espino; por el Centro Republicano, Antonio Jomés, Francisco Canales, Blas Espinar.

BARCELONA, 6.—El Centro Radical de Poble le felicita con entusiasmo por su discurso condenando á la guerra de Marruecos.—El presidente, Francisco Bobis; el secretario, Juan Catalá.

SOS, 7.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Muy señor mío: Por la presente, y en nombre de los republicanos radicales de esta villa, envío á usted la más entusiasta enhorabuena por su grandilocuente discurso pronunciado en el Congreso.

Viva la unión de los republicanos!—Gudelo Gaztelu.

RUBIANA, 3.—Sr. Director de EL RADICAL.—Madrid. Muy señor nuestro: Rogamos felicite, en nombre de los radicales de este Municipio, á D. Alejandro Lerroux, ilustre jefe de los radicales españoles, por su brillante y elocuente discurso pronunciado en el Congreso en contra de la guerra de Marruecos, en el cual ha demostrado ser el primer revolucionario patriota y defensor de los intereses nacionales.

¡Adelante, y viva nuestro jefe!—Leandro Alvarez, Antonio Fernández Pérez, Manuel Rodríguez Arias, Miguel Prada, Manuel Fernández, Manuel Lorenzo, Luis Vega, José Tribin, José Tribin (sobrino).

LA JUNQUERA, 7.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Querido y respetable jefe: Orgulloso de pertenecer al Partido Radical, que tiene por caudillo al más noble de los voceros españoles, envíole á usted entusiasta, sincera felicitación por su patriótico, atrevido é intencionado discurso, el mejor por ser el último.

El futuro jefe del republicanismo español sabe que, en bien de España y de la libertad, puede disponer incondicionalmente del más entusiasta de sus admiradores.—Ursicino Sanz.

CONSTANTINA, 8.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Nuestro muy distinguido y queridísimo jefe: Removidos en la noche de ayer las Juntas que suscriben, se acordó por unanimidad felicitar á usted por su brillante discurso.

Rogamos á usted nos dispense el no haberlo hecho antes; pero, ocupados en las faenas de la recolección, no hemos podido reunirnos hasta el domingo.

Nos despedimos deseándole mucha salud y pronta República.—Por el Centro Republicano, el vicepresidente, Antonio Medina; por la Junta municipal, el presidente, José

Villalobos; por la Casa del Pueblo, Florencio Díez.

ALMODOVAR DEL CAMPO, 2.—Señor D. Alejandro Lerroux.

Mi querido jefe y amigo: Por haber estado ayer en el campo, no he podido hasta hoy leer y gustar su admirable y grandioso discurso, que, sin temor á equivocarnos, porque nosotros somos los únicos que estamos en contacto con el pueblo y pulsamos la opinión pública, podemos asegurar que expresa y representa el verdadero sentir de nuestra desventurada nación.

La impaciencia con que todos esperábamos su intervención en el debate importantísimo que suscitó la enmienda del Sr. Maury y Gamazo al Mensaje, está hoy colmada y satisfecha, y todos sus entusiastas partidarios orgullosos del éxito y del caudillo.

Reciba la felicitación de nuestros amigos y la mía, y cuente siempre con la más incondicional adhesión de su apasionado amigo, Germán Inza.

CACERES, 1.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Querido amigo y admirado jefe: Con verdadera fruición he leído por dos veces el discurso, grandilocuente en la forma y archirevolucionario en el fondo (como lo dice «El País»), pronunciado por usted en el Congreso el sábado de la pasada semana, á propósito del debate allí planteado acerca de la guerra de Marruecos.

Una vez más por propios y extraños se reconoce su extraordinario talento y su maravillosa elocuencia. Nada más lógico y nada más natural que se rindan ante la evidencia, siquiera fuesen una excepción de ello los mediocres y los insignificantes envidiosos.

Reciba, pues, con el entusiasmo de los correligionarios de ésta, el testimonio de sincera admiración y justo tributo á su talento y elocuencia de su muy devoto amigo, que le desea salud y estrecha su mano, Sinfonso Reyes.

JEREZ DE LA FRONTERA, 1.—Señor D. Alejandro Lerroux, Madrid. Estimado correligionario y jefe: Atenta esta colectividad siempre á todos los movimientos que en España se suceden, no hemos dejado de leer todos los discursos de aquellos que en el debate han tomado parte, esperando con ansiedad el de usted, y al leerlo, no podemos dejar de mandar nuestra más calurosa felicitación por el valiente, razonado y hábil discurso pronunciado, que demuestra á todo el que anteponga su amor á la Patria al perjudicial amor propio individual, que Alejandro Lerroux es, además de un revolucionario de corazón, un estadista capaz en este país (donde no hay más que medianías) de dirigir los destinos de nuestra Patria por el camino de su regeneración y de su engrandecimiento, hasta ponerla al nivel de las naciones más prósperas y más ilustradas.

Le desean salud y República, en nombre de esta Juventud, el presidente, Juan Orge Mejía; el secretario, Rafael Orge Mejía.

MELILLA, 1.—Sr. D. Alejandro Lerroux, Madrid. Queridísimo jefe: No puedo pasar en silencio el nuevo triunfo obtenido con su discurso, por el cual le felicito y le doy mi más cordial enhorabuena.

Su leal correligionario, José Encina.

MONTALBAN, 1.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Nuestro querido y respetado jefe: La Junta municipal del Partido Republicano Radical de Montalbán le felicita por su magnífico discurso en el debate sobre la odiosa guerra de Marruecos.

Desde que se traicionó á la Unión republicana creando la Solidaridad, le venimos á usted siguiendo y obediendo como al caudillo insigne, insustituible, de los republicanos; y cada vez estamos más orgullosos de nuestro acierto al preferirle á todos los prohombres de la política española, porque nadie sino usted reúne todo el talento, patriotismo y valentía que se necesitan para salvar de sus desastres á nuestra desgraciada España.

En nombre de todos los compañeros de esta Junta municipal le desean salud y República, el presidente, Miguel López Nieto; el secretario, Salvador Vaquero.

PUERTOLLANO, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Nuestro querido jefe: La Junta municipal del Partido Radical le felicita por su grandioso discurso pronunciado en el Congreso.—El presidente, Juan Jiménez.

LA RAMBLA, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Mi distinguido jefe y amigo: Le felicito, entusiasmado, por su archimonumental discurso, y más que por él, principalmente, por sus indiscutibles resultados, pues de no acabarse la guerra inmediatamente, veríamos muy pronto precipitarse al abismo ese «fantasma» que todas las oposiciones parlamentarias han señalado como culpable, y que no supieron defender sus protegidos.

De cualquier manera, las madres españolas han encontrado un auxiliar poderoso que resuelva el pleito en su favor y ahorre sus lágrimas.

Le abraza, deseándole salud y República, José Alcaide.

ALMODOVAR DEL CAMPO, 2.—Señor don Alejandro Lerroux.—Madrid. Muy señor mío y estimado correligionario: Con sumo gusto he leído en EL RADICAL el hermoso discurso que pronunció en el Congreso de los Diputados el día 30 de Mayo último, y me apresuro á adherirme á la política que él describe, y felicitarle con efusión por los derroteros marcados con la elocuencia pecuniar en usted, única salvación de España.

Sabe usted disponer de su afectuoso correligionario, seguro servidor, que su mano estrecha, Inocente Jiménez.

ALMODOVAR DEL CAMPO, 1.—Señor don Alejandro Lerroux.—Madrid. Nuestro querido é ilustre jefe: Le felicito con todo entusiasmo por su maravilloso discurso.

Sus admiradores y correligionarios, Emi-

lio Gallego, Oscar Correal, Gerardo Sendarrubias, Julián Moreno, Juan Corbá, Francisco Mingullán, Francisco García Mingullán, concejal; Demetrio Damiel, Emmerciano Cisneros, Domingo Redondo, Pablo Damiel, Francisco Cobo, Fernando Arroyo, Teodoro María del Burgo, Casildo Laro, segundo teniente alcalde; Luis Molino, Victoriano Gil, Federico Paria, primer teniente alcalde; Benjamín de Gregorio, cuarto teniente alcalde; Leonardo Hernández Trujillo, médico; Teodoro Sendarrubias, Tomás Ortiz.

VALENCIA, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Muy señor mío y antiguo amigo: Sabe usted lo que siempre me interesó su altísima labor; si en algún momento estuve con usted disconforme es cuando acogía como amigos á quienes yo sabía que no lo podían ser nunca de usted; los hechos demostraron que no me equivocué.

La amistad política, que está fundada por los largos años de convivencia en los ideales, hicieron que siempre creyera en usted, como hombre y como político. Cada año que pasa, la realidad impone con fuerza mayor su jefatura de todos los republicanos, y es inútil que unos cuantos indocumentados pretendan desconocer lo que es ya una realidad.

Su último discurso, que he leído con la devoción más grande, me afirma más y más en mi opinión.

Reciba usted mi felicitación más efusiva y cuente siempre con la viva amistad de su antiguo amigo, que estrecha su mano, José Manaut Nogués.

BENAVENTE, 1.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Querido jefe: Por el razonable y elocuente discurso por usted pronunciado en el Congreso, felicitamos á usted con un entusiasmo sincero y con una alegría inmensa.

Disponga de estos consecuentes radicales como quiera y para lo que desee, que le seguiremos á todas partes.

Suyos de verdad, Andrés Santos, Vitaliano Barroso, Miguel González y E. Zotes.

CONSTANTINA, 9.—Los radicales de ésta le felicitan calurosamente por su elocuentísimo discurso.—Presidente, Villalobos.

CONSTANTINA, 9.—Entusiasmado por su revolucionario discurso contra la guerra, le felicito, reiterándole mi adhesión.—Medina.

CONSTANTINA, 9.—Felicito á mi ilustre jefe por su formidable discurso contra la guerra y el Régimen.—Díez.

BARCELONA, 9.—El Ateneo de Pueblo Seco, después de leer su magnífico discurso, ha acordado por unanimidad enviarle el testimonio de su sincera felicitación y de su adhesión inquebrantable. Como usted ha hablado hablan los que ostentan la verdadera representación del pueblo. ¡Salud y República!—El Ateneo de Pueblo Seco.

BARCELONA, 9.—Le felicita por su magistral discurso, su fiel correligionario Fabra.

MAZARRON, 9.—La lectura de su magistral discurso me ha producido gran entusiasmo. Estoy convencido que es usted el único hombre capaz de regenerar á España.—Alfonso Lardín.

BARCELONA, 9.—Acabo de leer su maravilloso discurso contra la guerra, y le felicito, renovándole mi adhesión incondicional.—Feliciano Aranda.

BARCO DE AVILA, 9.—Reciba la cariñosa felicitación por su elocuente discurso, de los republicanos de ésta, que en los orgullosos de tener un jefe como usted.—Por todos, J. Muñoz.

CALZADA DE OROPESA, 9.—Ilustre jefe: Su último discurso es sencillamente monumental. Reciba mi más sincera y entusiasta felicitación y mi adhesión incondicional.—Manuel Tebar.

SEVILLA, 9.—Le felicitan con toda la efusión de su alma por su monumental discurso del Congreso, estos radicales, que le adoran y le desean salud y República.—Segundo, Barrera, Pérez, Teba y Ochoa.

ORENSE, 9.—Mi más cordial enhorabuena por su brillantísimo discurso. Mientras usted lleve en los labios la verdad y en el corazón el amor á la República, ¡qué importa que los falsantes sigan calumniando?—Eliseo Sotillo.

PALMA, 9.—La Redacción de «La Voz del Pueblo» felicita al glorioso caudillo de la democracia española por su elocuentísimo discurso contra la guerra y el Régimen.—El director, Francisco Juliá.

TOLEDO, 9.—Su último discurso pronunciado en el Congreso demuestra que es usted el único hombre capaz de regenerar á España. Así se lucha y así se defienden los ideales republicanos.—Gregorio Moreno.

MARRUECOS

(TELEGRAMAS OFICIALES) Toma de unas posiciones

MELILLA.—Telegrafía el comandante general que á las diez y nueve de hoy ha terminado, con el más completo éxito, la operación que había propuesto llevar á cabo en el Garet y en los montes de Ziata, á ruego de los indígenas, que deseaban quedar protegidos por nuestras posiciones avanzadas, para disfrutar de la tranquilidad de que hasta ahora se han visto privados en el Garet; ha ocupado la posición de Anad, que domina las entradas á los desfiladeros de Fun-el-Crina y An-el-Yemel y lado Buit-Luta, á unos cuatro kilómetros del Tis-tutin y del collado

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

El general Azcárraga ocupa la Presidencia a las cuatro menos cuarto, y da comienzo la sesión.

Hay escasa animación en escaños y tribunas.

En el banco azul están los ministros de Marina y de Instrucción pública.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior y dado cuenta del despacho ordinario, se entra en los

RUEGOS Y PREGUNTAS

Se adhiere a la votación el general WEYLER.

El señor POLO formula un ruego relacionado con asuntos de la enseñanza.

Le contesta brevemente el ministro de INSTRUCCION PUBLICA.

El señor PIDAL pregunta al Gobierno si sabe que el edificio de la Universidad de Valladolid está en ruinas.

El señor BERGAMIN le contesta que sí, y que ha tomado las medidas para que en breve plazo se hagan las obras necesarias.

Pide el señor ROMERO que sea reglamentado el juego, como lo está en otros países, anunciando que tiene el propósito de presentar proposición de ley.

Se adhiere a este ruego el señor RENGIFO, diciendo que el Gobierno debe hacer suyo el proyecto de ley del Sr. Canalejas.

Le contesta el señor BERGAMIN que el juego no puede reglamentarse porque es un delito.

Ambos señores rectifican brevemente, haciendo lo mismo el señor BERGAMIN.

Relativo al retiro de los capitanes de navío, hace un ruego el Sr. FERNANDEZ CARO, contestándole con palabras que no se oyen el ministro de MARINA.

Interpelación sobre enseñanza

El señor RUIZ JIMENEZ expone su anunciada interpelación sobre enseñanza. Trata del decreto que el dictó siendo ministro, y dice que en el preámbulo se afirma que el grado de bachiller es un título de capacidad profesional.

Considera como preciso facilitar la asimilación a millares de estudiantes americanos, que en vez de venir a España se iban a Francia y Alemania.

Lee el decreto a que se refiere, afirmando que de su lectura se desprende claramente que no era una concesión a determinada entidad.

Explica los trámites necesarios para dar validez a los estudios hechos en el Extranjero y la intervención que en ello tenía el Consejo de Instrucción pública.

Luego lee la real orden que dictó el señor Bergamin, en la cual, fundándose erróneamente en el citado decreto, se concede validez a los estudios hechos en el Colegio Alemán, de esta corte, exponiendo a continuación las razones en que se funda para combatir la real orden de referencia.

Habla luego de la instancia del Colegio Alemán, de la que lee algunos párrafos, y la califica de hábil e ingeniosa, sosteniendo que de ella se deduce el absurdo de que en España, aparte de la Embajada alemana, hay un Colegio que goza de la condición de extraterritorialidad.

Con referencia a la instancia del Colegio Alemán, dice que fué informada desfavorablemente por el negociado, por la sección del Consejo y por la Subsecretaría, apartándose de estos informes el ministro al dictar la resolución.

Dice que con la real orden de referencia, dictada por el Sr. Bergamin, resulta un colegio no oficial convertido en Instituto oficial.

Trató luego de las condiciones que en España se exigen a los colegios no oficiales, y hace un estudio comparativo con las exigidas al Colegio Alemán, deduciendo de esto que no se han aplicado las disposiciones vigentes.

Termina manifestando que el ministro no ha debido obrar ligeramente al querer hacer responsable de las consecuencias al orador.

Le contesta el ministro de INSTRUCCION PUBLICA, quien sostiene que el decreto del Sr. Ruiz Jiménez lo considera peligroso, porque en él se dan privilegios a naciones extranjeras, sin ninguna compensación.

El entiende que estas concesiones deben hacerse en sentido de reciprocidad, y este carácter pretendió darle a su real orden.

Afirma que los títulos académicos deben tener validez en el Extranjero, siempre que estén expedidos por un establecimiento oficial y acrediten capacidad para pasar a la enseñanza superior.

El señor PEREZ CABALLERO interrumpe, y pide la palabra.

Continúa el señor BERGAMIN manifestando que en vez de restringir hay que procurar favorecer el desarrollo y la expansión de la enseñanza privada. Encomia las excelencias de la instrucción que se da en el Colegio Alemán, de Madrid, diciendo que quizá sea superior a la de todos los colegios españoles.

Añade que el Colegio Alemán está sometido a las leyes de nuestro país.

Termina declarando que está pendiente una reforma respecto a la enseñanza superior, y que está propuesta al Consejo de Instrucción pública para que dictamine, reforma que va encaminada al mejoramiento de la enseñanza, y por la cual será preciso un examen previo en cada Facultad. (Muy bien.)

El PRESIDENTE propone que se suspenda la discusión hasta mañana, y acordado así por la Cámara, se entra en el

ORDEN DEL DIA

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres se abre la sesión.

Preside el señor González Besada.

En las tribunas, regular asistencia y en los escaños muy pocos diputados.

En el banco azul, el ministro de la Gobernación y el de Fomento.

Se aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor conde de CAMAZO pide al ministro de Fomento se lleven a efecto obras públicas para remediar la miseria que han producido en algunas regiones las últimas heladas.

El ministro de FOMENTO se ofrece a intervenir para remediar esos males.

El señor IGLESIAS dice que en Santander sólo se atiende a la huelga de tipógrafos, y que hay otras que también merecen la atención del Gobierno.

Denuncia al ministro de la Gobernación los pueblos y capitales de España donde se juegan escandalosamente, en algunos sitios con el amparo de las autoridades.

El ministro de la GOBERNACION agradece mucho las denuncias hechas por el señor Iglesias, y promete poner coto a estos abusos, impidiendo que se siga jugando.

Dice que procurará llamar la atención del gobernador de Santander respecto a los conflictos allí pendientes entre obreros y patronos.

El señor NICOLAU censura la conducta del gobernador de Tarragona con los Ayuntamientos que no le son afectos.

El ministro de la Gobernación le contesta defendiendo a aquellas autoridades.

El señor GASSET habla de la concesión de terrenos en Marruecos a la Casa Ruiz y Torres, y dice que su única intervención en este asunto, siendo el ministro de Fomento, fué la de abrir un concurso.

Dice que es una iniquidad que terrenos que han costado mucho dinero al Erario público, sin gastar por complacencia del Gobierno, sin vayan de ninguna especie, a las manos rapaces de esos concesionarios.

Desmiente que los oficiales del Consejo de Estado puedan actuar como letrados en el Tribunal de lo Contencioso.

Concluye afirmando que su intervención en este asunto se ha ajustado a la ley.

El ministro de la GOBERNACION, de uniforme, sube a la tribuna y lee un proyecto de ley relacionado con su departamento.

El ministro de FOMENTO declara que la concesión de dichos terrenos en Melilla se hizo conforme a la ley, y que ha resultado beneficioso para el país.

Dice que todos los Gobiernos han cumplido con su deber.

El señor ALCALA ZAMORA dice que viene a defender a los oficiales del Consejo de Estado, atacados ayer en el asunto de los terrenos de Africa.

No se debe atacar a una colectividad porque unos individuos hayan delinquido.

El funcionario ayer atacado tiene una honradez y una virtud acrisoladas.

Este individuo tiene, en efecto, relaciones amistosas con la Casa Ruiz y Torres.

El ministro de Fomento es abogado consultor y vicepresidente de la Sociedad Hispano Africana.

Dice que el señor González Besada es abogado de la Casa Ruiz y Torres.

El señor GONZALEZ BESADA abandona la presidencia y se sienta en los escaños.

El señor VILLANUEVA contesta al señor Alcalá Zamora, y dice que el personal letrado del Consejo de Estado está compuesto por personas dignas.

Esto no obsta para que yo pueda sostener, con verdad, que el oficial a que me refiero, como abogado del Sr. Ruiz, acompañado de éste, y no una, sino ocho veces, ha concurrido conmigo en el ministerio de Fomento.

Rectifica el señor ministro de FOMENTO.

El Sr. BESADA expone que efectivamente, el Sr. Ruiz acudió a él como letrado, para mantener el recurso contencioso-administrativo contra la real orden del ministerio de Fomento, que anulaba la concesión de terrenos hecha a su favor. Estima y sigue creyendo que asiste perfectísimo derecho a su cliente.

Rectifica el Sr. ALCALA ZAMORA.

El Sr. BESADA advierte que al encargarse de la defensa de un asunto, jamás utilizó su influencia como político. En el caso concreto actual puedo declararlo—dice el ministro de Fomento.

El señor ministro de FOMENTO afirma la exactitud de las frases del Sr. Besada.

El Sr. AZCARATE defiende los intereses de la Administración.

Al Sr. GONZALEZ BESADA parecele una coacción para los Tribunales de Justicia el hecho de exponer juicios sobre un asunto de que están conociendo. Déjeseles—dice—que fallen libremente, y exijáseles luego responsabilidad, si en ella incurrieran.

Rectifican ambos oradores.

Brevemente interviene, para defender al Cuerpo de funcionarios del Consejo de Estado, el señor marqués de FIGUEROA.

ORDEN DEL DIA

El debate político

El señor conde de ROMANONES expone que no quiere aparecer como adversario de los reformistas, que considera como una fuerza política importantísima, que desea se coloque en breve tiempo en situación de regir los destinos del país.

Agradece al Sr. Maura sus declaraciones respecto a las condiciones en que aceptaría el Poder, deshaciendo la leyenda de que no temaría el Poder de sus manos.

Es S. S.—dice—mi más implacable enemigo; pero es S. S. un adversario leal.

Explica su actuación en los últimos tiempos de su Gobierno hasta llegar a la famosa votación del Senado, en que tuvo una mayoría sólo de 14 votos.

Entonces—añade—no me hice ilusiones: la mayoría había desaparecido.

Relata los sucesos acaecidos durante el período del verano, y dice que suspendió las sesiones para que no se ahondasen las diferencias en su partido.

Expone también las razones en que se fundaba para provocar la votación de Octubre, siendo de ellas la principal el saber si tenía o no mayoría el Gobierno.

Y qué ocurrió en esa votación? Que nuestros antiguos amigos se unieron con los conservadores, y por 17 votos fuimos derrotados. Yo no podía continuar gobernando, y presenté la cuestión de confianza.

De esto modo quedaba la Corona en situación de encargar del Poder al partido que me había derrotado, que, fatalmente, debía haberlo aceptado. Esa era la consecuencia de sus actos.

Afirma que jamás en la Historia constitucional de España se ha dado el caso de derrotar una oposición al Gobierno para ejer-

citar luego el sacrosanto derecho de declarar el Poder, a que aludía el Sr. Maura.

Agrega que él no podía aconsejar al rey que entregase el Poder a aquella fracción de partido liberal que resultó en minoría.

El Sr. BURELL: ¡Eso aconsejó al rey el Sr. Villanueva!

El señor conde de ROMANONES: Queda, bna la solución de un Gobierno parlamentario, presidido por el presidente de la Cámara. Tampoco esto, empero, fué posible, por que aquello que se había roto era precisamente el instrumento de gobierno que se llama Parlamento, gastado ya en tres años de actuación.

Duélese de que el Sr. Maura le haya acusado de haber sido fundamento de todos sus actos el propósito de afirmarse en la jefatura, y, dice que, ante todo, miró al bien del país.

También me inspiré—dice—en el interés del partido liberal, a quien S. S. no estimaba idóneo, y el que yo creía que debía mantenerse firme y unido, no modelado por su superior, sino constituido por su único elemento: la opinión liberal. (Aplausos.)

Yo había de oponerme, sobre todo, a que S. S., Sr. Maura, pretendiera cimentar su política sobre las ruinas del partido liberal. (Aplausos de los liberales.)

Estima que la Corona no sólo resolvió constitucionalmente la crisis de Octubre, sino que la dió una solución parlamentaria.

Termina exponiendo que él se sometió al juicio del país; mas solamente por aquellos actos de los cuales es responsable. (Aplausos de los liberales.)

El Sr. BURELL comienza declarando que va a seguir el camino que le trazara el conde de Romanones.

En el mes de Junio pasado ya sabía el señor conde de Romanones que no contaba con mayoría para gobernar. Sin embargo, actuó, como dijo el Sr. Cambó, de gran cándido, lanzándose a unas negociaciones en esas condiciones.

Recuerda cómo el señor marqués de Alhucemas fué designado por la Corona para desempeñar internamente las funciones de gobierno a la muerte del Sr. Canalejas, y cómo el señor marqués de Alhucemas, anteponiendo el interés de la política liberal a su propio interés personal, no opuso el menor obstáculo al señor conde de Romanones para que asumiera el Poder.

Recuerda que el señor conde de Romanones, con los Sres. Alcalá Zamora, Alvarado, Gasset y el orador, se opusieron al Sr. Canalejas respecto al proyecto de Mancomunidades, y, sin embargo, el Sr. Canalejas no consideró que ello fuera obstáculo para mantener la unión del partido. ¡Y esto—dice—, que no fué obstáculo para el Sr. Canalejas, había de serlo para S. S.? (Rumores.)

Hace notar que más tarde, ante las demandas de los catalanes, hizo cuestión de Gabinete del asunto de las Mancomunidades, anunciándolo telegráficamente una mañana al Sr. Prat de la Riva. Aquella misma tarde proponía un Gabinete presidido por el Sr. Montero Ríos, como fórmula de conciliación. (Risas.)

Relata la consulta que en Enero de 1912, en la crisis subsiguiente a la aprobación de los presupuestos, hizo el conde de Romanones a los ex ministros del partido, llamándoles a su mansión mediante un besamanos, que alarmó a todos los que lo recibieron. (Risas.)

Reunidos allí, dijo el señor conde de Romanones que Su Majestad le había encargado de formar Gobierno, y que únicamente aceptaría si se le otorgaba la más amplia confianza.

Hubo un prolongado silencio (Más risas), y requeridos por el señor conde de Romanones, los Sres. Moret y Montero Ríos le ofrecieron su apoyo. Después hizo lo propio el señor marqués de Alhucemas.

Trata de la crisis de Octubre, presentando la opinión del señor conde de Romanones frente a la de los Sres. Maura, Dato, Villanueva, Azcárraga y marqués de Alhucemas, que aconsejaron al rey la continuación del partido liberal.

Habla del Sr. Lerroux, y dice que éste ha llegado al Parlamento, por la fuerza de su inteligencia y de su palabra, a ejercer un predominio igual que el que ejerce en Barcelona, y alude al famoso discurso del señor Lerroux en el debate Ferrer, en que el jefe del Partido Radical dijo al Sr. Maura: «Tu reinado no es de este mundo».

Recuerda que el señor conde de Romanones, proféticamente, indicaba a los periodistas al Sr. Dato como solución de la crisis y recuerda las frases del Sr. Maura, que decía: «dices—se esclarezcan—A la Cámara regia se había llevado la seguridad que el partido conservador permanecería unido, quedando yo como una reserva».

¿Quién había llevado al rey esta seguridad? ¿Quién aconsejó la entrada del señor Dato?

(Preguntado concretamente a los señores conde de Romanones y Dato, que contestan negativamente.)

¿Por qué—sigue el orador—no está entonces el Sr. Maura en el banco azul? (Rumores.)

Censura duramente la campaña contra el Sr. Maura, y no se explica subsista el equívoco; Maura, no; pero Ugarte, sí; Sánchez Guerra, sí; el marqués del Vado, sí! (Rumores.)

Ugarte, sí! Pero es que ni el Sr. Ugarte hubiera llamado si hubiera producido un hecho que ha sido origen de tal campaña, tal que bien puede decirse no ocupa la cabeza del banco azul una persona de carne y hueso, sino la sombra de Ferrer! (Rumores.)

El Sr. UGARTE: No fui yo quien primero pronuncié el nombre de Ferrer.

El Sr. BURELL: ¡Su señoría repudia su propia significación?

Resulta, pues, que el Sr. Maura, no lo ha dirigido contra la persona, no contra la política del Sr. Maura, que está representada ahí. (Señala al banco azul.)

El único impedimento del Sr. Maura es la opinión respecto a la política de 1909, y no está ahí esa política?

Expone que el Sr. Maura no ocupa el Poder porque no se le ofreció, a consecuencia de aquellas seguridades que se llevaron a la cámara regia.

El Sr. DATO: El Sr. Maura no ocupó el Poder porque no quiso; porque fué a Palacio con la deliberada intención de no aceptar.

El Sr. BURELL: No ocupa el Poder porque no se le ofreció o porque se le ofreció a condición de que renegara de su propia política, siendo su propia boca la que pronunciaba el «Maura, no!» (Rumores.)

Dice que de la propia mayoría que ideaba el Sr. Maura, sólo le queda la mancha, menos vehementemente que efusiva, que le tiene a llevar el peso de la Cruz. (Rumores.)

Suspéndese el debate, quedando el orador con el uso de la palabra.

Levántase la sesión a las siete y cuarto.

que existe entre estos montes y los de Bucherit, por donde han de pasar la carretera y el ferrocarril que de Arruit se dirija a Telerit por el zoco nuevo del Zebuya.

Es una posición importantísima, que cierra el Garet por el Oeste, sobre la cordillera del Zinta; se han ocupado las importantes posiciones del Cuet-Taza y Arru de Yanjesez, sobre el Arima, así como la de Xaans el Añi, la Ahi y que enlaza aquéllas con la de Karns Sba, ocupada el 14 del último Mayo.

Tenía concertada la operación con las fracciones del Xiamen Ulad Musa, Si Mohand Zetoma y algunas de Ulad Ahd el Dam.

Algunos indígenas se opusieron al avance de nuestras tropas por la cordillera mencionada, aunque muy débilmente, pues mediante algunos disparos cedieron el campo, dejando sobre él unos muertos y algunas armas.

Por nuestra parte resultaron heridos un sargento de la Policía, dos moros «goumiers» de los que manda Bu-Semana y el artillero Orejo Ramos, que lo ha sido muy levemente.

También tenemos que lamentar la muerte de un soldado moro del tabor de Alhucemas y un policía contuso.

Las operaciones se han llevado a cabo en las regiones más belicasas de Beni-Buyahi, las que nos hubieran obligado a sostener serios combates, sin la intensa preparación política llevada a cabo.

El espíritu de las tropas, excelente, y la oficialidad, como siempre; la Policía indígena, admirable.

LARACHE.—Telegrafía el comandante general al ministro de la Guerra lo siguiente:

«Al conmemorar hoy con misa de campaña y desfile, efectuados en campamento de Nador, donde por primera vez se establecieron nuestras tropas el 8 de Junio de 1911, el tercer aniversario desembarco realizado pacíficamente, correspondiendo con dicho acto a instancia del elemento civil, que lo ha celebrado obsequiando a militares con fraternal banquete, honróme hacer presente a V. E. afectuosa felicitación en nombre de jefes, oficiales y soldados territorio de esta zona y en el mío propio.»

También da cuenta de haber llegado a Seguedilla un convoy de víveres sin novedad y haberse celebrado el zoco de T'Zenin con mucha concurrencia.

De Cádiz llegó el vapor «Vicente Ferrer», conduciendo 107 individuos de tropa, ganado y material.

CEUTA.—Telegrafía el comandante general dando cuenta de no ocurrir novedad en dicha plaza ni en sus posiciones.

Información política

Roosevelt a La Granja

Manifestó el Sr. Dato a los periodistas que Mr. Roosevelt había marchado a La Granja, con el propósito de cumplimentar a los reyes.

Las noticias que del real sitio tenía el presidente, denotaban que las personas reales seguían sin novedad, a pesar del intenso frío que allí se advierte.

Dos Consejos

Anunció el Sr. Dato que el próximo viernes vendrá el rey a Madrid para presidir el Consejo, aplazado veinticuatro horas por la festividad del Corpus. Ignoraba el presidente, cuando tendrá lugar el Consejo preparatorio. Dependiente del curso de los debates parlamentarios, y si la duración de éstos lo impidiera antes, el mencionado Consejo se celebrará el jueves.

Ventajas del régimen

El presidente, comentó en términos muy favorables para el Sr. Bergamin, el resultado de la última jornada parlamentaria. La sinceridad del ministro estuvo a igual altura que el noble reconocimiento de su error, hecho por el Sr. Salvaterra.

La sesión de ayer tarde constituye la más palmaria demostración de las ventajas del régimen parlamentario.

En el nemineo quedan desvanecidas las sombras que proyecta sobre una personalidad la maledicencia. Las habladurías de la calle, no pueden cristalizar en el Parlamento, donde las afirmaciones necesitan ser probadas, donde todos los juicios son serenamente aquilatados.

En cuanto a la fecha de la clausura de las Cortes, el jefe del Gobierno ha repetido que no entra en sus propósitos el acelerar la discusión del Mensaje; por el contrario, desea que cuantos oradores intervengan en el debate político, lo hagan dando a sus discursos gran amplitud. Las Cortes, cualquiera que sea la duración del debate, no han de suspender sus tareas, hasta tanto que queden aprobados varios proyectos inaplazables, como la ratificación del Tratado comercial con Italia, reforma del impuesto de azúcares, continuidad de construcciones navales y algún otro.

Obstrucción parlamentaria

Un periodista advirtió que los republicanos anunciaban la obstrucción para toda clase de proyectos.

El Sr. Dato, contestó:

—Pues si lo hacen, no tendremos más remedio que luchar contra ella y la venceremos, sea como sea. Si no, que gobiernen los republicanos.

Realmente, resulta extraño este proceder, y desde luego resulta raro declarar la obstrucción a un Parlamento que ahora comienza a funcionar.

Bastante obstrucción es la que tenemos estos días... pues mientras no termine el debate político, la vida de la Cámara popular está supeditada a esa discusión, y no hay posibilidad de acometer verdadera labor legislativa.

La clausura

Espero, sin embargo, que en esta semana termine el debate y quede votada la contestación al Mensaje de la corona, y luego discutiremos esos proyectos a que me he referido antes.

Y... ¿qué lo vamos a hacer? Si las cosas van tan lentas como hasta aquí, es prematuro hablar de vacaciones, porque las sesiones de Cortes se han de prolongar mucho.

¿Que hay que estar en las Cortes hasta fines del mes de Agosto? ¡Pues se está! Después de todo, ¿han visto el tiempo tan agradable que hace? ¡Si parece ministerial!

Aunque no fuera así, conste, que el Gobierno no tiene prisa por veranear, y no ha de ser el calor el que le obligue a desertar de las Cortes.

El Noguera-Pallaresa

Los representantes en Cortes por las provincias catalanas se reunieron ayer en la sesión séptima del Congreso. Habían sido convocados por una Comisión de varios elementos de Lérida, que han venido a Madrid a gestionar la inmediata subasta para la construcción de la línea internacional del ferrocarril del Noguera-Pallaresa.

Fuó el presidente de la Diputación provincial el que expuso a los reunidos el objeto del viaje, y todos los presentes prometieron

apoyar decididamente la gestión de los comisionados.

Algunos momentos después eran recibidos unos y otros por el jefe del Gobierno, el cual, enterado del alcance de sus aspiraciones, les prometió estudiar por sí el expediente y darles una contestación categórica en plazo breve. En cuanto a ciertas insinuaciones, contestó el Sr. Dato que no existe compromiso internacional alguno que dificulte la mencionada subasta.

Los riegos del Alto Aragón

Cumpliendo los acuerdos adoptados en la reunión que ayer celebraron los representantes aragoneses, visitaron al ministro de Fomento, interesándole que sin demora empuen las obras para los riegos del Alto Aragón, cuyos beneficios a la comarca aragonesa han de ser enormes.

Los comisionados salieron satisfechísimos de los ofrecimientos del ministro.

Están representados en este movimiento 93 pueblos de las provincias de Zaragoza y Huesca, los Ayuntamientos y las Diputaciones de dichas dos provincias, los senadores, diputados a Cortes, Cámaras de Comercio de Zaragoza y Huesca, la Cámara Agrícola de Zaragoza, la Asociación de Labradores, Sociedad Económica de Amigos del País y Círculo Mercantil de la misma capital, Círculo Mercantil de Huesca, Federación Agraria Aragonesa, los Círculos Agrarios de toda la zona regable y, en una palabra, cuantos gozan de algún ascendente en aquellas provincias.

En la sesión segunda del Congreso volvieron a reunirse por la tarde los numerosos comisionados que aquí se encuentran gestionando la realización del proyecto de riegos del Alto Aragón, los representantes en Cortes por las provincias de Zaragoza y Huesca, y el arzobispo de Zaragoza.

Este los presidio, con objeto de despojar de todo carácter político la reunión.

El Sr. Anna Boronat dió lectura de un mensaje que se dirigirá al rey pidiendo su protección para una obra que tantos beneficios habrá de reportar a una importante comarca de Aragón.

Fuó aprobado el mensaje, que mereció los elogios de todos, felicitándose por la redacción a su autor.

Los reunidos, en vez de trasladarse al despacho de ministros para arvisarse en éste con el presidente del Consejo, creyeron más conveniente, teniendo en cuenta que sumaban un número bastante crecido, invitar al señor Dato a que pasara a la sesión en que se hallaban, haciéndolo así este último.

El jefe del Gobierno estuvo bastante explícito.

Se comprometió solemnemente a consignar en el presupuesto cantidad para comenzar la obra de los riegos en el Alto Aragón, reconociendo su utilidad, y haciendo resaltar la corrección de los aragoneses en cuantas peticiones elevan

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Incendio

BARCELONA, 9 (12 n.).—Ayer se inició un incendio en el paseo de la Cruz en un cobertizo destinado a guardar muebles y madera, perteneciente a algunos vendedores del Mercado.

El fuego adquirió alarmantes proporciones, amenazando correrse a las casas inmediatas.

Los vecinos de éstas, ante el temor de que pudieran arder sus muebles, los arrojaron a la calle, dejando en pocos momentos los pisos completamente desahucados.

Otros vecinos, ayudados por los transeúntes, se dedicaron a sacar los muebles por las tapas para impedir la propagación del fuego.

Entre el público que presenciaba el salvamento se censuraba la tardanza en acudir el material de incendios.

Por fin se presentó la bomba automóvil y redujo el fuego.

Elección de concejales

En Reus se celebrará el 21 de los corrientes la elección de los concejales, por haber sido anuladas las elecciones últimas.

Contra las fiestas aerostáticas

Esta mañana ha estado en el Gobierno civil la Comisión de agricultores de la barriada del Clot.

Han presentado una instancia al Sr. Andueza en suplica de que no autorice la elevación del globo que se eleva en Plaza de Toros del «Sport», por causar considerables daños en las tierras al arrastrarse el aerostato en la caída, y los organizadores de las funciones que se llevan a cabo se niegan a indemnizar a los perjudicados.

Procesado absuelto

El 17 de Noviembre último se fugó de la cárcel de Villanueva y Geltrú Rafael Miró Pujol, preso por asesinato.

Como responsable de la evasión fue procesado el vigilante de servicio Agustín Corraló.

Esta mañana se ha celebrado el juicio oral, resultando favorable para el procesado las pruebas practicadas.

En su consecuencia, el fiscal retiró la acusación.

El día del Corpus habrá sesión en el Ayuntamiento.

Por acuerdo de los radicales no se ha celebrado sesión esta tarde en el Ayuntamiento, dejándola para el jueves, que es el día del Corpus, con lo que, naturalmente, los catalanistas se han disgustado.

El centenario de Prim

El centenario de Prim, que se celebrará en Reus, tendrá efecto a fines de Octubre próximo.

La Xirgu a Palma

Ha salido para Palma la genial actriz Margarita Xirgu.

Obrero destruido por una explosión de dinamita

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

ESTADO.—Cancillería.—Discursos pronunciados en la solemne ceremonia celebrada en la real capilla de Palacio de imponer el rey la birreta cardenalicia al Emmo. Sr. D. Victoriano Guisasa y Menéndez, arzobispo de Valencia, electo de Toledo.

MARINA.—Autorizando al ministro de este departamento para que presente a las Cortes un proyecto de ley regulando transitoriamente los servicios del Cuerpo de Infantería de Marina.

PRESIDENCIA.—Declarando que no ha debido suscitarse la competencia promovida entre el gobernador de Jaén y el juez de instrucción de Martos.

Idem id. id. la competencia promovida entre el gobernador civil de Tarragona y el juez de instrucción de Valls.

GUERRA.—Disponiendo se devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

GOBERNACION.—Trasladando orden del ministerio de Instrucción pública por la que se recomienda a los gobernadores civiles que recuerden a los alcaldes el deber en que se hallan de no permitir el traslado de las escuelas a otros locales sin previo informe de la Inspección de primera enseñanza de la provincia.

Idem id. id. en la que se interesa se ordene por este ministerio a los gobernadores civiles que no aprueben ningún presupuesto municipal en el que no se halle consignada cantidad suficiente para satisfacer a los maestros una indemnización cuando no sea posible proporcionarles casa-habitación, y declarando que el Ayuntamiento de Soria, como todos los demás, están obligados a cumplir lo que se ordena.

Trasladando orden del ministerio de la Guerra por la que se significa que por este ministerio se ordene a los Ayuntamientos o Diputaciones faciliten diariamente los socorros de todos los reclutas útiles condicionales, a reserva de ser reintegrados por las zonas que los correspondientes a los que resulten definitivamente útiles.

FOMENTO.—Disponiendo se publique en este periódico oficial la relación de los servicios prestados por la Guardia civil en la custodia de la riqueza forestal durante el mes de Abril último.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Instrucción pública.—Subsecretaría.—Nota bibliográfica de seis obras impresas en castellano en el extranjero que desea introducir en España D. Gustavo Gil.

Fomento.—Dirección general de Obras públicas.—Aguas.—Autorizando a D. Rafael Pujet y Munt para aumentar el caudal de agua que posee en el río Ter, en su fábrica llamada «El Molino», hasta 6.000 litros por segundo con destino a la producción de energía como fuerza motriz.

El 17 de Noviembre último se fugó de la cárcel de Villanueva y Geltrú Rafael Miró Pujol, preso por asesinato.

Como responsable de la evasión fue procesado el vigilante de servicio Agustín Corraló.

Esta mañana se ha celebrado el juicio oral, resultando favorable para el procesado las pruebas practicadas.

En su consecuencia, el fiscal retiró la acusación.

El día del Corpus habrá sesión en el Ayuntamiento.

Por acuerdo de los radicales no se ha celebrado sesión esta tarde en el Ayuntamiento, dejándola para el jueves, que es el día del Corpus, con lo que, naturalmente, los catalanistas se han disgustado.

Obrero destruido por una explosión de dinamita

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El 17 de Noviembre último se fugó de la cárcel de Villanueva y Geltrú Rafael Miró Pujol, preso por asesinato.

Como responsable de la evasión fue procesado el vigilante de servicio Agustín Corraló.

Esta mañana se ha celebrado el juicio oral, resultando favorable para el procesado las pruebas practicadas.

En su consecuencia, el fiscal retiró la acusación.

El día del Corpus habrá sesión en el Ayuntamiento.

Por acuerdo de los radicales no se ha celebrado sesión esta tarde en el Ayuntamiento, dejándola para el jueves, que es el día del Corpus, con lo que, naturalmente, los catalanistas se han disgustado.

Obrero destruido por una explosión de dinamita

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

A 200 metros de distancia, y en distintos sitios, fueron hallados trozos de cadenas, columna vertebral y de un brazo del infeliz obrero.

Además, resultaron con heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo Juan García Roda, de cincuenta y cinco años, y Florencio Tudón Tena, de cuarenta y cinco.

Estos fueron conducidos al hospital que tiene instalado La Canadense.

El Juzgado entiende en el asunto.—Bertan.

Dicen de Lérida que, a causa de una chispa eléctrica que cayó sobre el cobertizo en que estaban almacenados 100 kilos de dinamita para los barrenos que La Canadense emplea con destino a sus obras, se produjo una formidable explosión, ocasionando la muerte instantánea al obrero Antonio Escalera, de veintidós años, que se había refugiado allí con otros compañeros para guarecerse del agua que caía.

DESDE MURCIA

Joaquín Lucas Sánchez, de veinticinco años, iba esta mañana montado en una carreta.

Al pasar por la calle de la Flor, sea debido a un descuido suyo o al pésimo estado en que se encuentra el piso de todas las calles, la carreta dio un vaivén violento, cayendo el Sánchez debajo, y pisado por una de las ruedas.

Del atropello ha resultado con conmoción visceral, y contusiones en varias partes del cuerpo.

Su estado es grave.

Al «Obispo», por soplón, le pagan cinco tiros, matándole

Antonio Costa, entendido por el «Obispo», desempeñaba el cargo de teniente visitador de los empleados inspectores de las carnes.

Días pasados sorprendió en una falta del servicio a un empleado del fiato del Rollo, llamado José Albaladejo.

Dió parte el «Obispo» de éste en el Ayuntamiento, en cuyo negociado correspondiente se tramitaba un expediente para depurar si había tal falta.

Albaladejo y el visitador se han encontrado esta mañana en la calle del Arenal, contigua al Ayuntamiento.

Lo que pueda haber pasado se ignora hasta este momento; lo cierto es que Albaladejo, el empleado, le ha hecho cinco disparos de browning al «Obispo», quedando muerto en el acto.

Dícese de rumor público que el agresor temía que le dejaran cesante, y que, por esto, ha cometido el hecho.

Diego de NOCHE

7 Junio 1914.

EIBAR

El mutis socialero

El probo y honrado concejal socialista Esteban Barrutia ha publicado en «La Voz de Guipúzcoa» dos artículos tan contundentes en demostración de la actitud adoptada por el separandismo del partido que ha matrecho a sus correligionarios, dándoles una lección política, privada y caballerosamente como desde hace tiempo no recibieron otra.

Pero estos socialeros han dado la llamada por respuesta, ante el temor de que su compañero pudiera añadir algo más a lo mucho que ha dicho y diera al traste con la aureola de que se rodean ciertos jefecillos ineptos y fallos de sínderesis.

Tratando Esteban Barrutia de la conducta de sus ex correligionarios, dice, entre otras cosas, así:

«Lo demostraré así, punto por punto, concretando los hechos; lo daré a conocer como por efecto de estas suposiciones y adivinanzas se ha mortificado a personas y grupos respetables del partido republicano; como se ha envenenado el ambiente político en plena Conjunción republicano-socialista y, en fin, como se ha procedido caprichosamente por esos elementos a que antes he aludido, unas veces para atraerlos para sus fines y otras para separarlos, según sus conveniencias, sobre todo a los directores del grupo radical.

Primer contraste: la actitud de los socialistas dando un voto de censura a sus correligionarios sobre el banquete de Calbetón, motivó un voto de confianza de los republicanos a los suyos. Segundo contraste: en otra ocasión, firmada por «Varios socialistas», se repartió una hoja atacando furiosamente a los radicales, los cuales contestaron en los mismos términos, invitando a «esos varones» a que se vieran a conocer con sus nombres a la luz pública para contender con ellos, si no querían que les llamaran «jesuiticos», y esos «varios» se callaron, se llamaron andana, cosa que me dejó estupefacto primero y me movió a risa después, dándome la medida exacta del valor cívico de esos hombres.

Es verdad cuanto afirma Barrutia: los radicales impidieron a que el gallo socialero siguiera imponiendo su caprichosa autoridad, dejándole sin plumas y cacareando.

Hablando de que sus compañeros de minoría pretenden siempre imponer su criterio, se manifiesta Barrutia en esta forma:

«He dicho que la pasión política contra mí nació del rencor personal; pero he de puntualizar que éste, a su vez, nació de la cuestión del secretario, pues hasta entonces la armonía de republicanos y socialistas era completa, salvo algunos incidentes con los radicales; en el Ayuntamiento íbamos perfectamente, en todas las cuestiones de común acuerdo. ¿Quiénes fueron los responsables de romper esa cordialidad? Esos elementos que por su pasión y ofuscación querían imponer, por encima de la mayoría del Ayuntamiento, su criterio, no de la mayoría contando con los conservadores, sino dentro de la mayoría de Conjunción republicano-socialista.

Lo malo ha sido que los republicanos fueron siempre tan complacientes, que se avenían a todo antes que romper esa cordialidad de que nos habla el socialista Barrutia; y, por último, los «zaristas» se encargaron de pisotearla.

Ocupándose Barrutia de la suscripción en honor de Galdós, dice:

«Y qué es lo que tengo que decir de la suscripción acordada por el Ayuntamiento en beneficio del ilustre Galdós? Que si no la hubiera propuesto, a buen seguro que por parte de esos elementos a que aludo, a lo menos, no se hubiera hecho nada seguramente en su favor. ¿Por qué? Porque todo tienen que mirarlo bajo el punto de vista político y la separación de Galdós de la Conjunción les vedaba que se le tuviera que proteger con la suscripción, que consideraban como un premio de los monárquicos a su evolución política, sin reparar que también se habían votado cantidades en honor a Menéndez Pelayo haciendo caso omiso de las ideas que representaba o pudiera representar. A remolque de mi proposición, y para que no prosperara ésta, propusieron las demás proposiciones que conocen los lectores, y como el Ayuntamiento lo que buscaba sólo era beneficiar a Galdós, aceptó todas, sin perjuicio de la suscripción, y he aquí cómo se terminó esta cuestión.»

Ya decíamos en nuestro artículo anterior que la intranquencia socialera no prosperó; de otra manera, nos despedazarán; por lo que esos «zaristas», a igual que los ignacianos, todos los medios son buenos con tal de obtener lo que desean; pero los republicanos tienen criterio, e hicieron y harán en lo sucesivo que el sentido común prospere ante el barbarismo zarista.

Finalmente, y al hablar de las miles de pesetas que se han reclamado por suministro de fluido eléctrico, dice:

«Aún había otra; la cuestión de las cuentas del fluido eléctrico, que de 11.000 pesetas que se calculaba ha ascendido a 18.000, y como yo veía anomalía en estas cuentas, manifesté que se reunieran todas y se formara expediente, anunciando una interposición sobre la materia.

Estas últimas proposiciones sacaron de quicio a mis excelentes compañeros y se desencadenó la tormenta de la pasión política. En vano traté de conciliarla haciendo los últimos esfuerzos con las dos proposiciones que presenté a la asamblea, que ni siquiera querían tomarlas en consideración, a pesar de estar reconocida implícitamente una de ellas. En cambio, formularon contra mí un acta de acusación sin darme conocimiento de ella para que pudiera preparar mi defensa, y en esta situación, no queriendo proseguir más tiempo, se discutí bastante ampliamente lo que se debía discutir y al final de la misma me di de baja de la Agrupación.»

Más, mucho más ha demostrado el socialista Barrutia en demostración de lo que son esa gente socialera. Los ha triturado y acorralado. El pueblo entero lo reconoce así, y pide que aquel vuelva al Ayuntamiento a proseguir su obra moralizadora: al efecto, los concejales republicanos presentaron en la sesión última una moción encaminada a solicitar de Barrutia vuelva a ocupar su puesto de concejal.

Los socialeros permanecen «mutis»; no quieren se les descubra el juego que entre manos tienen; nosotros, que conocemos ese juego, lo sacaremos a la luz pública y podrán apreciar los lectores de EL RADICAL que esa gente que se tiene por austeros vimenos viviendo dentro de la más liviana inmundicia política.

Juan de OLIVERIAGA

Junio 1914.

SUCESOS

Los desesperados

El anciano de setenta y un años José Valles Garrido intentó ayer poner fin a su existencia dándose con una navaja varios cortes en los brazos.

Conducido a la Casa de Socorro, manifestó que la falta de recursos y una enfermedad crónica que padecía le indujo a quitarse la vida.

Su estado es grave.

Pasó al hospital.

Revisor herido

El revisor de tranvías Manuel Álvarez Fernández tuvo la desgracia de caerse ayer de un tranvía en la calle de Atocñá, causándose varias heridas y conmoción cerebral.

Después de asistido en la Casa de Socorro pasó en grave estado a su domicilio.

Intento de suicidio

En el preciso momento que intentaba arrojarle por el viaducto de la calle de Segovia Esteban Villarral, de quince años, fué detenido, manifestando que la falta de recursos le obligó a intentar matarse.

Intento de suicidio

En el Puente de Toledo cayó del caballo que montaba el panadero Antonio López, de cuarenta y cinco años.

En la caída causóse varias heridas, de las que fué curado en la Casa de Socorro.

Su estado es grave.

Caída

El niño de cuatro años Mariano Balaguer López sufrió una caída en su domicilio, Juan de Austria, 30, causándose varias contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Fuó curado en la Casa de Socorro.

Su estado es de pronóstico reservado.

Victimas del trabajo

Trabajando en una obra de la calle de Hernán Cortés sufrió varias lesiones el obrero de veinticuatro años Dionisio García.

En la Casa de Socorro calificaron su estado de pronóstico reservado.

El obrero banil Alfonso Sanz Calvo tuvo la desgracia de caerse una herida en la cabeza trabajando en las obras del monumento de Alfonso XII.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó en grave estado al hospital.

Atropello

En la calle de Alcalá fué atropellada anoche por el tranvía de la línea Ventas-Sol, la anciana de ochenta años Micaela Ballesteros, la que resultó con lesiones en la cara y oreja derecha, y fuerte conmoción visceral, siendo calificado de grave su estado en la Casa de Socorro sucursal del Congreso, donde fué asistida.

El conductor, Demetrio Humanes, número 955, fué detenido.

Detención de un ratero

La Policía detuvo anoche a Antonio Lamas, de veintiocho años, como presunto autor del robo de 2.000 pesetas en la posada de San Pedro, a un tal Víctor Matesanz, mientras éste dormía.

Caída

En su domicilio, Tribulete, 1, cayó por la escalera Andrés López, empujado por la gran cantidad de alcohol que llevaba entre pecho y espalda, produciéndose lesiones en la cara.

ANTIRREUMATICO

**Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas**

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

A N E M I ALa anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el**Bálsamo Victoria**

que a base de Mescal, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta Seña farmacia. Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y reumática con una ligera franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas Por correo 2,50 pesetas.

NO HAY PURGAS con el **Bálsamo Victoria** a la dosis indicada.Las disposiciones **VICTORIA** constituyen el mejor remedio práctico y eficaz para combatir y desterrar la enfermedad tan molesta como el estreñimiento. Caja 1,50**FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA**

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto a la Puerta del Sol)

MAGNESIA**DE BISHOP.**

El Citrato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago e intestinos.



Inventado en 1857 por Alfred Bishop, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y seña de Alfred Bishop, Ltd., 48 Spelman Street, London.

DESCONFIAR**DE IMITACIONES****LA CATORCENA**

Gran Fábrica de Hielo, Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de hielo transparente y opaco.

Embalaje especial para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real)

CORSÉS REGÚLEZ

Hechos á la medida. Desde los más modestos á los de más lujo.

9, Bordadores, 9

:: LA PRENSA ::

:: CARMEN, 18 ::

PRECEPTOS PEDAGÓGICOS

por Giner de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á correspondientes, profesores



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

Sociedad general

- DE -

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

VENTA A PLAZOS DE TERRENOS Y DE CONSTRUCCIONES VIAS FERREAS EN EXPLOTACION Y EN CONSTRUCCION

ALMACENES :: TEJARES ::

Obligaciones

de 500 pesetas á 495 ptas. de 1 á 25 obligaciones. Interés 6.098 por 100.

Vendidas en las oficinas al tipo corriente por encargo de los suscriptores durante los 18 años fecha de la 1.ª emisión 11.229 obligaciones

62 cupones trimestrales pagados sin demoras ni quejas

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Oficinas en la Ciudad Lineal y en Madrid Lagasca, 8, bajo Apartado de Correos, 411

DIRECCION TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: LINEAL-TELÉFONOS Activo social 28 MILLONES DE PESETAS celosamente administrados en cosas á la vista del público

CUENTAS CLARAS de cobros y pagos mensuales publicadas en los 20 años desde Marzo de 1894, fecha de la fundación.**LIBRETAS** de la Caja de Ahorros devueltas á sus vencimientos en los ocho años transcurridos desde su fundación 8.205.811 pesetas, en efectivo metálico.**OBLIGACIONES** amortizadas á la par, 2.030 por valor de 1.015.000 pesetas.

La C. M. U. contribuye á todos los fines del Estado y mantiene 900 familias.

:: SUMINISTROS DE AGUA Y DE LUZ ELECTRICA ::
:: IMPRENTA :: COMISIONES Y REPRESENTACIONES
:: PARQUE DE DIVERSIONES :: NEGOCIOS VARIOS ::**Caja de Ahorros**

Libretas nominativas y al portador.

Reintegro en metálico á voluntad, interés anual . . . 3 por 100

A 6 meses 4 por 100

A 1 año . . 5 por 100

A 3 años . . 6 por 100

A 5 años . 7,75 por 100

A 10 años . 8 por 100

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos Géneros de punto, Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destina el escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos demerescan volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio 0,80; un cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,35.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,35; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Silográfica fija para plumas de bolsillo, todos colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la copia á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa á negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín, colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De timbre para caucho y metal, todos colores: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Hectográfica, de varias copias en el hectógrafo: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.- Madrid

Obreros agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo cinco céntimos de peseta al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un socorro de DOS PESETAS diarias ó UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á CIEN PESETAS en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1321

GRABADOS)(ACTUALIDAD)(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO